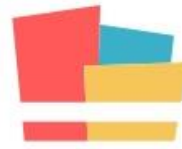




UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY



Facultad de
Información y
Comunicación

SACUDÓN DE EXPERIENCIAS

Sistematización participativa en el Complejo SACUDE

**TRABAJO FINAL DE GRADO
MATILDE MARQUISÁ BARRETO**

TUTORA: ALICIA GARCÍA DALMÁS

OCTUBRE 2019

Sistematización de experiencias participativas en el Complejo SACUDE

Matilde Marquisá Barreto (5134333-0)

Universidad de la República
Facultad de Información y Comunicación

Montevideo
2019

Trabajo final de Grado (TFG) presentado con el objetivo de obtener el título de Licenciada en Comunicación.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo no hubiera sido posible sin la ayuda de Camila mi compañera y amiga de la carrera, quien además de ser parte de las primeras etapas del proyecto, me acompañó y me ayudó incondicionalmente a completar el trayecto. A Mayda quien puso toda su energía para coordinar encuentros y posibilitar todas las gestiones necesarias para los talleres. Y por supuesto a Pepo, Norma, Celia, Pío, Carlos, Cristina, Ale, Chuly, Carlitos, Marcela, Leticia, Marshori, Pablo, Rosario, Cecilia, Gonzalo, Jorggeto, Germán, Alejandra, y todos los vecinos y funcionarios del SACUDE que colaboraron para que pudiéramos concretar la sistematización.

Doy las gracias también a Mara y Juan Pedro quienes me ayudaron en la creación del producto comunicacional.

Por último, agradezco infinitamente a mis padres Marita y Eduardo, por haberme apoyado en toda mi experiencia universitaria. Agradezco también a mis hermanas y hermanos Romina, Micaela, Sofía, Federico y Joaquín por su sostén emocional en todos estos años y principalmente en esta etapa de práctica. Y a Fefo mi pareja, por acompañarme y contribuir en cada momento del proyecto.

RESUMEN

La historia recibe en su recuerdo a los mortales que a través de hechos y palabras se han mostrado dignos de la naturaleza, y su fama imperecedera significa que, a pesar de su carácter mortal, puede seguir en la compañía de las cosas perdurables (Arendt, 1996: 56).

Una historia participativa, una historia sacudida.

A partir de la memoria construimos historias. A partir de diferentes relatos construimos ideas del mundo. Y en base a estos habitamos el universo.

Contar una experiencia lleva consigo una carga de historias y memorias que definen o marcan a una o a varias personas. Su lugar, su espacio y su habitar está dibujado en ese recorrido, en el vínculo de los diferentes sentidos conviviendo juntos. Lo importante de contarlos y revivirlos es reflexionar para poder transformar mundos.

Estaremos frente a una historia contada por y para vecinos. Una historia que sacudió un barrio. Una historia que se vivió en comunidad. Una tradición de participación que sigue creciendo día a día y que marca el presente. Momentos que estarán anudados a una cuerda del tiempo, que harán sacudir cabezas y repensar el accionar político. Un espacio que marca y sacude.

Este trabajo tiene como objetivo contar la experiencia de sistematización participativa que realicé en conjunto con los integrantes de las comisiones (Salud, Cultura, Deporte y Co-gestión) del Complejo SACUDE.

En base a lo trabajado pude reflexionar sobre algunos ejes relacionados a la comunicación educativa y comunitaria: la historia como constructora de las narraciones; la participación con énfasis en los jóvenes; el territorio desde el agenciamiento y la territorialización, como espacio público y como espacio de la política.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	7
MARCO TERRITORIAL Y ORGANIZACIONAL.....	8
¿Qué es el SACUDE?	
MARCO TEÓRICO Y PUNTOS DE PARTIDA	9
➤ La sistematización de experiencias	
➤ Nuestro abordaje de la comunicación	
➤ Las narraciones y discursos como herramientas para conocer y aprender	
➤ La idea de participación dentro del grupo y la que abordé desde la comunicación	
MARCO METODOLÓGICO.....	14
PRIMER PARTE DEL TRABAJO	16
Una historia sacudida	
➤ Primera etapa de nuestra sistematización: «Primeros sacupasos»	
➤ Tres ejes para la construcción de un proyecto comunicativo	
➤ Segunda etapa de nuestra sistematización: «Sacurecuerdos».	
Reconstrucción histórica de la experiencia	
➤ Tercera etapa de nuestra sistematización: «Fulanos, Menganos y Zutanos nos ayudan a sacudir la cuerda». Reflexión crítica de la experiencia	
➤ Devoluciones y cierre de las primeras tres etapas	
SEGUNDA PARTE DEL TRABAJO.	33
La vuelta al campo con nuevas miradas transformadoras	
➤ La historia y sus narraciones, constructoras de identidades y formas de ver el mundo	
➤ Entender el territorio, con sus variaciones y construcciones desde el agenciamiento y la territorialización.	
➤ El territorio como espacio público	

- El espacio público y su accionar político
- Otra visión de participación. Mito de los jóvenes como futuro
- Cuarta etapa de nuestra sistematización: «Sacunudos». Formulación de conclusiones y recomendaciones.
- Seguir pensando a futuro: algunas ideas disparadoras
- Quinta etapa de nuestra sistematización: «Fotos sacudidas». Creación del producto comunicacional
- La fotografía como herramienta para expresar sentidos

REFLEXIONES.	61
Para seguir sacudiendo ideas	

BIBLIOGRAFÍA.....	69
-------------------	----

ANEXOS.....	72
-------------	----

INTRODUCCIÓN

«Sistematizar las experiencias para construir nuevos saberes, sensibilidades y capacidades que nos permitan apropiarnos del futuro» (Oscar Jara Holliday 2013: 16).

El siguiente trabajo tiene dos partes, por un lado, retoma una primera etapa que estuvo enmarcada en el Seminario de Comunicación Educativa y Comunitaria de la Facultad de Información y Comunicación en el año 2018. Desde esta práctica y en acuerdo con la institución, realicé una segunda etapa en el presente año, a partir de los ejes que surgieron desde los relatos de los actores.

La idea inicial fue planteada por Mayda Burjel, referente en comunicación y Germán de Giobbi, Coordinador de gestión del Complejo SACUDE (Salud, Cultura y Deporte, zona de Casavalle). Consistía en realizar una sistematización participativa desde la creación del Complejo¹ en el año 2010 hasta la actualidad, teniendo como eje central la participación vecinal. El objetivo era poder «mirar para atrás, ver lo que se ha hecho en estos años para que SACUDE sea lo que es hoy. Una necesidad a la interna, de poder mirarnos en estos años de trabajo del proyecto, y a la externa, para contar a otros el recorrido transitado»².

¹ El SACUDE será nombrado como Complejo con mayúscula, para diferenciarlo del concepto general.

² Documento presentado al Seminario Taller.

MARCO TERRITORIAL Y ORGANIZACIONAL: ¿Qué es el SACUDE?

El Complejo SACUDE es un centro destinado a la salud, la cultura y el deporte, ubicado en el barrio Municipal de Montevideo. Se construyó en el año 2010, en el marco del Plan Cuenca Casavalle³. Su creación fue posible gracias al respaldo de una mayoría de vecinos que decidieron que parte del presupuesto asignado para la regularización de tres asentamientos de la zona (Curitiba, Barrios Unidos y Tres de Agosto), fuese destinado a la construcción del mismo. Esta inversión permitió ampliar y adecuar las instalaciones del histórico Club Municipal⁴ y la policlínica Los Ángeles, que también surgieron del trabajo de los vecinos.

El Complejo SACUDE tiene un proyecto que apuesta a mejorar la calidad de vida de los vecinos y vecinas de la zona, mediante la promoción de su acceso democrático a la cultura, el deporte y la salud. Para ello cuenta con una oferta de más de 40 actividades de las que participan aproximadamente 2500 personas por semana.⁵ Su característica principal es la participación comunitaria. Es gestionado en forma conjunta por representantes de la Intendencia de Montevideo y por vecinas y vecinos del barrio. La comisión de cogestión es el órgano máximo de decisión del Complejo. Está integrada por tres técnicos de la Intendencia, responsables de cada una de las áreas (salud, cultura y deporte), tres vecinos electos por el barrio, también por cada una de las tres áreas, el coordinador de gestión (de la Intendencia de Montevideo), un representante del Municipio D y un integrante del concejo vecinal. Todos ellos tienen un voto y las decisiones se adoptan por mayoría absoluta.⁶

³ El Plan Cuenca Casavalle surge en el año 2008 con el objetivo de mejorar la calidad de vida de los vecinos de la zona de Casavalle y fue el primer plan desarrollado en la periferia de la ciudad. Página de la IM: <http://municipiod.montevideo.gub.uy/programas/plan-cuenca-casavalle>.

⁴ El Club Municipal fue construido en el año 1941. Estaba destinado principalmente para reuniones y eventos comunitarios. También se reunían para tratar sobre las necesidades que tenían en el barrio, la necesidad de la luz, del transporte, de la policlínica, de la escuela, etc.

⁵ Información recogida de la página oficial del Complejo: <http://www.sacude.org.uy/que-es-sacude>

⁶ Ídem.

Además, consta de tres sub-comisiones, una por cada área (Salud, Cultura y Deporte), en las que recogen las inquietudes de los vecinos/as, planifican actividades y se encargan de gestionarlas.

MARCO TEÓRICO Y PUNTOS DE PARTIDA

La propuesta del SACUDE tomaba la participación como eje central del trabajo de sistematización, definiéndola como la presencia activa de los vecinos en las distintas comisiones:

Es el modelo de gestión que está desde el inicio de esta experiencia, porque acá pasan dos mil quinientas personas por semana y de esas, las que participan activamente de las comisiones, las que se involucran desde un lugar que no es sólo el uso de las actividades gratuitas, son pocas en relación a la existencia. Entonces, me parece que tiene que ver con eso, con profundizar en esa participación.⁷

La sistematización de experiencias

Tomando como base la concepción de sistematización de experiencias participativas que plantea:

La sistematización es aquella interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica y el sentido del proceso vivido en ellas: los diversos factores que intervinieron, como se relacionaron entre sí y porqué lo hicieron de ese modo (Jara, 2012: 71)

De esta forma considero que la sistematización puede ser sustancial para ayudar a construir conocimientos y aprendizajes de la propia experiencia de los vecinos e integrantes de las comisiones y que posibilite transformaciones en las participación: «La sistematización de experiencia produce conocimientos y aprendizajes significativos que posibilitan apropiarse críticamente de las

⁷Lic. Mayda Burjel, funcionaria responsable del área de comunicación del Complejo e integrante de comisión de cultura. Primera entrevista con integrantes de co-gestión mayo 2018.

experiencias vividas (sus saberes y sentires) comprenderlas teóricamente y orientarlas hacia el futuro con una perspectiva transformadora» (Jara, 2013: 71).

Siguiendo a Jara, se debe partir de la experiencia vivida. Sus protagonistas son los encargados de establecer su extensión, límites y objetivos. En principio se define, en conjunto con los actores, el sentido de la sistematización, el objeto a sistematizar y la contextualización en tiempo y espacio.

Una vez concluido esto, se desarrolla el proceso de reconstrucción histórica, que consiste en la recuperación cronológica de la experiencia, con el fin de tener una visión global de los principales acontecimientos que ocurrieron en el período. Esta información de carácter descriptivo, posteriormente se organiza en función del eje de la sistematización (los aspectos que interesan más). Para permitir el análisis y la reflexión crítica, que habilita, según el autor, el reconocer las tensiones y contradicciones, las distintas dinámicas de los objetos y sujetos, buscando comprender los elementos primordiales y dar a conocer o revelar las lógicas de los procesos de esa experiencia.

Luego de este proceso, Oscar Jara plantea la formulación de conclusiones y recomendaciones. Éstas podrán ser formulaciones prácticas o teóricas que responderán a los objetivos planteados previamente. Nunca serán conclusiones cerradas y definitivas, sino el punto de partida de nuevos aprendizajes.

Por último, se lleva a cabo la elaboración de los productos de comunicación (finales), con el objetivo de compartir con otros los aprendizajes adquiridos e intercambiar y enriquecerse con otras experiencias. El autor sostiene que, lo ideal en este punto sería formular una estrategia de comunicación que permitiera mostrar la riqueza del proceso y resultados a otros actores interesados en la práctica, a entidades que trabajan con proyectos o áreas similares, grupos sociales relacionados u otros organismos o instituciones vinculadas a este (Jara, 2013).

Nuestro abordaje de la comunicación

«Abordamos la comunicación como un campo complejo, históricamente situado, en permanente transformación, básicamente relacional, vincular, social.

Campo donde se articulan diferentes ámbitos - lo individual, lo grupal, lo colectivo y lo masivo – y niveles» (García, Martínez y Olivari, 2015).

Según estos autores, la comunicación propone una forma de ver y ordenar el mundo, donde buscamos proponer diferentes maneras de poner en diálogo la «diversidad de condiciones», lógicas de sentido, prácticas y experiencias.

Este trabajo se enmarca en una concepción de la comunicación educativa y comunitaria, desde la cual nos enfocamos en los procesos de creación de los vínculos conjugados y entrelazados con diferentes sentidos e ideas del mundo, para generar y compartir un conocimiento colectivo (Kaplún, G. 2007). «Nos desafía a trabajar con otros y otras, a preguntarnos quiénes son, cómo son, cuáles son sus necesidades y sus propuestas, y quiénes somos nosotros» (Blanco, et. al. 2011: 408).

Me sitúo desde el rol de la comunicadora que busca mediar entre los protagonistas y actores de esta experiencia y sus diferentes formas de convivir y habitar el universo (Martín Barbero, 2005). Mi trabajo consistió en poner en diálogo la experiencia, narrada desde diferentes vivencias, que hicieron *sacudir ideas*⁸ y reflexionar sobre futuras acciones dentro de la organización.

Para interiorizarme con las ideas que circulan en el grupo, debí explorar los diversos discursos de los y las integrantes de las comisiones.

Las narraciones y discursos como herramientas para conocer y aprender

Según el español Serrano (2002), para realizar una investigación social, es necesario prestar atención a los discursos, ya que, al momento de la interpretación, estamos comprendiendo las problemáticas y las necesidades particulares de cada comunidad:

En toda interacción discursiva hablamos de algo y de alguien, recabamos información de algo y de alguien y nos hacemos una composición (una imagen) de algo y de alguien. El análisis de lo dicho ha de servir tanto para

⁸ Metáfora que utilicé en el proceso haciendo referencia al nombre del Complejo.

dar a conocer los procedimientos empleados en la formulación de discursos como para mostrar las estructuras grupales que se articulan en torno a una problemática social determinada (Serrano, 2002: 2).

Nuestros discursos hablan de nosotros, de quiénes somos, de cómo pensamos, de qué deseamos, de cómo habitamos y cómo nos relacionamos con el mundo. «Contar es pensar con la propia cabeza y para conocer al sujeto que somos y tener noticias del sujeto con el que trabajamos: sus historias, sus realidades, sus testimonios» (Rincón, 2010: 8). Según el autor, contamos para sentirnos sujetos de la historia. Al reconstruir esa historia, estamos creando identidades y nuevas formas de futuro, desde donde las personas construimos realidades. Es a partir de los relatos que los sujetos marcan quiénes son y asumen una postura específica que da sentido a la propia experiencia.

La idea de participación dentro del grupo y la que abordé desde la comunicación.

En cuanto a la participación, retomamos la concepción que nos plantearon los referentes del Complejo SACUDE en los primeros encuentros. Ésta, para ellos, es involucrarse activamente en la organización y gestión del Complejo, interviniendo directa e indirectamente en la elaboración/desarrollo de las actividades y en la toma de decisiones dentro del grupo. «Las personas que participan activamente de las comisiones, las que se involucran desde un lugar que no es sólo el uso de las actividades gratuitas».⁹

También tomé como punto inicial la definición que plantea sobre ésta Daniel Chávez (2011). La acción de participar no es impuesta u obligada, sino que está basada en las tradiciones y en el bagaje cultural de la población. Ésta es «un proceso político que implica necesariamente la aplicación de profundas reformas institucionales» (Chávez, 2011). Asume también que existen diferentes formas y niveles de participación, en la que muchas veces entran en juego estructuras y jerarquías que limitan el sentido y las expresiones de participación de aquellos

⁹ Frase de funcionaria en la primera reunión de co-gestión, mayo 2018.

sectores vulnerables y marginados. Por lo que es necesario tener en cuenta la «cuestión de representatividad», asumiendo que, los llamados «representantes de la comunidad, que actúan como interlocutores ante las autoridades o los técnicos responsables de la gestión y operación de servicios público» (Chávez, 2011), deberán reflejar al menos la diversidad de las comunidades en términos de género, origen étnico, clase, edad, orientación política o ideológica. Afirma que una de las ventajas de la participación, es el empoderamiento y el fortalecimiento de las organizaciones comunitarias.

Anduiza y Bosch en palabras de Crisol y Scagliola (2012) definen a la participación, como aquellas acciones de los ciudadanos destinadas a contribuir en los procesos políticos y orientadas, a la producción, a la enunciación o a la puesta en prácticas de políticas públicas. Sostienen, que es un proceso que se da en determinadas relaciones sociales, y que tiene un componente socializador en el cual se crean vínculos con sentidos compartidos (Cristol y Scaglila, 2012). Asimismo, participar es «estar y dejar la marca» en un espacio público.

. Para el caso específico del SACUDE, las personas que integran las comisiones, «los vecinos de guerra» o «los 0800 SACUDE»¹⁰, dejan su marca en estos espacios de participación, y son asimismo, representantes de la «comunidad sacudiana»¹¹. Los funcionarios, al igual que esos vecinos, tienen habilidades para decidir cosas importantes, para manejar situaciones que involucran muchas personas, y para transmitir lo que necesitan los de «afuera» de las comisiones. Estos vecinos y vecinas, funcionarios y funcionarias, contribuyen a un proceso político de participación construyendo vínculos y sentidos.

Según Álvarez Pedrosian la participación «es cualitativamente variable y responde al tipo de actividades, a sus contextos y a sus posibilidades» (Álvarez Pedrosian, 2013: 20)

¹⁰ Expresión utilizada por algunos funcionarios y funcionarias para referirse a los y a las vecinas que integran las comisiones y que les dedican gran parte de sus horas del día al Complejo.

¹¹ Expresión utilizada en todo el proceso de trabajo. Hace referencia a todos aquellos vecinos y vecinas que participan del Complejo desde sus diferentes espacios.

Podría definir entonces a la participación como la capacidad de influir a partir de la acción y la reflexión colectiva, haciendo que los individuos sientan que forman parte de *un algo* desde diferentes espacios y sentidos.

En base a este marco teórico, me propuse trabajar y analizar con los actores qué sentido tiene la participación y cuál es el espacio que habilitan los actores dentro de las comisiones a las personas que desean acercarse e involucrarse desde otros roles.

MARCO METODOLÓGICO

Utilicé las metodologías participativas que «buscan generar y fortalecer aprendizajes con los actores sobre sus realidades y contextos, profundizando procesos de ciudadanía. Estimulan la articulación y autonomía de las organizaciones, grupos, colectivos, redes.» (García, Martínez y Olivari, 2015).

La propuesta busca integrar a todas las personas o grupos involucrados, planteando actividades a desarrollarse desde la construcción y creación de los propios protagonistas. Habilitando espacios para que se den disensos, diferencias, acuerdos o decisiones. Requiere por parte de todos los involucrados, una postura ética, humilde y de respeto ante los otros. Para poder ir construyendo y creando entre todos preguntas y propuestas donde se utilicen diferentes formas de decir, pensar, opinar con sus diversidades de lenguajes. A partir de ahí buscar las reflexiones y nuevas ideas o transformaciones (García, Martínez y Olivari, 2015).

Según la mirada a futuro y nuevos cambios que plantean los autores, es indispensable crear, diseñar y poner en funcionamiento estrategias comunicacionales desde el grupo. Este espacio de investigación lo definen como un espacio educativo/comunicacional, en el cual entran en juego las formas pedagógicas de decir partiendo siempre de los conocimientos de los otros, de los intereses, experiencias, dudas, saberes, inquietudes.

Este modelo educativo se relaciona con la pedagogía de la comunicación que plantea Mario Kaplún, en la cual se vincula a la comunicación con la

educación. Convergen así mediaciones como las historias personales, las experiencias individuales, las relaciones, las instituciones, los modos de vida y de socialización, los medios de comunicación. La educación deberá tener énfasis en los procesos y no en los efectos (Kaplún, M. 2002). Este autor se basa en las concepciones de la educación liberadora que propone Paulo Freire, donde el educador deberá estimular en el educando la capacidad de reflexión y de creatividad para el descubrimiento del mundo y su transformación. Deberá existir, por tanto, una relación dialógica entre el educador y el educando, entre reflexión y acción para poder transformar el mundo (Freire, 1970). En la educación popular utilizan las metodologías participativas como instrumentos facilitadores de producción de conocimiento dentro de la diversidad de dinámicas y contradicciones de un proceso grupal. (Rebellato, 1989).

El comunicador dialógico deberá pensar siempre en el educando o los educandos, antes de transmitirle un mensaje o proponer alguna actividad, ya que es sustancial que éstos se identifiquen con la temática o idea que van a trabajar (Kaplún, M. 2002). Asimismo, deberá desarrollar la capacidad de empatía: «La eficacia de la comunicación depende de la capacidad empática del comunicador.» (Kaplún, M. 2002, 93)

Retomando a este educador, mi rol como mediadora/educadora fue el de guiar y dirigir desde la estimulación, el proceso de aprendizaje, acompañando a los participantes en ese análisis y reflexión de lo que se pone en juego para construir en conjunto. Desarrollando la capacidad de escucha para poder conocer a las personas con quiénes vamos a trabajar.

La principal metodología participativa que utilicé fue la de taller. Éstas son instancias de reflexión y acción donde confluyen la teoría y la práctica.

En este espacio de participación no existe un maestro que enseña y alumnos que aprenden, sino que se genera un trabajo en conjunto a través de la reflexión y la producción de conocimiento. Se busca promover en las involucradas herramientas para que, en base a la participación igualitaria, puedan analizar, criticar y repensar la realidad en que viven. (Revista Pasacalle, 1989)

Con este marco general me encaminé hacia la investigación y realización de un trabajo participativo en conjunto con los integrantes de las comisiones, para conocer los momentos significativos de su experiencia.

PRIMERA PARTE DEL TRABAJO

Una historia sacudida

Este trabajo se divide en dos partes. La primera, incluye las etapas que realicé en equipo dentro del marco del Seminario Taller Comunicación Educativa y Comunitaria. La segunda, es la que realicé de forma individual para mi trabajo de grado, que implicó una nueva mirada de los ejes que surgieron en el proceso anterior y la realización del producto de comunicación final.

Primera etapa de nuestra sistematización: “Primeros sacupasos”

Realizamos¹² un diagnóstico participativo simultáneamente a la ejecución del proyecto, ya que una sistematización de este carácter, implica el involucramiento de los comunicadores desde el comienzo del proceso. (García, 2001). Este acercamiento nos permitió conocerlos, saber quiénes eran, qué pensaban, que necesitaban, y qué ideas tenían sobre el SACUDE ya que «la implementación de espacios participativos de diagnóstico y planificación, junto con un análisis crítico de información y procesos, permite una mayor aproximación a las necesidades de esos otros» (Blanco, et. al. 2011: 419)

A esta fase la llamamos «los primeros sacupasos». Realizamos algunas actividades para recabar información y conocer la forma en que es vivida y narrada la historia del Complejo por los propios vecinos y vecinas, funcionarias y funcionarios que allí trabajan.

Buscamos información en la web, leímos artículos y miramos videos que circulan por internet. Consideramos de gran utilidad tener, previo a las charlas y

¹² En el relato de la primera parte de la sistematización, me expresaré en plural ya que las realicé en conjunto con el equipo del seminario.

entrevistas, un conocimiento mínimo de la historia del SACUDE, de las actividades que allí se desarrollan y quiénes eran los referentes. Teniendo en claro que la descripción y/o perspectiva de estos documentos presentaban una mirada y una visión específica en cuanto a la descripción de la comunidad, del Complejo y del barrio. Como investigadoras necesitamos utilizar metodologías cualitativas para poder conocer sus historias, sus problemas, sus necesidades y poder acercarnos un poco más a las personas del barrio que asisten al Complejo. Rápidamente contactamos con los referentes y coordinamos un día de encuentro.

Hicimos una recorrida por el barrio, observamos el entorno, los movimientos, las circulaciones y las dinámicas que se daban en el territorio. Observamos con atención los acontecimientos, prácticas y comportamientos de las personas, la forma de relacionarse, entre otras cosas. Para luego describir, interpretar y poder elaborar registros y reflexiones que sirvieran de insumo para el desarrollo de nuestro trabajo.

Realizamos además una serie de observaciones participantes, en las que relevamos cosas concretas que hacen al lugar y su contexto, los diferentes espacios, etc. Esta dinámica la seguimos realizando en cada uno de los encuentros enfocando la mirada, yendo de lo más general a lo más específico, para dejar registrado en cada paso, las intervenciones desarrolladas en el lugar.

Tuvimos algunos encuentros y entrevistas con vecinas y vecinos, referentes y asiduos del Complejo. Desde el inicio intentamos generar un ambiente informal, distendido, que habilitara la confianza entre todos.

De esa forma comenzamos a interiorizarnos con la historia del SACUDE, cómo funciona y conocimos *de primera mano* lo que esperaban de nuestra intervención. Buscando siempre que el proyecto y su historia fueran relatados por quienes lo habitan cotidianamente.

Como ya mencioné, el SACUDE consta de una comisión de co-gestión y tres sub-comisiones por cada área. Nos contaron, desde la de co-gestión, que internamente como grupo están muy bien organizados y estructurados, pero igualmente pretendían «trabajar para promocionar más el proyecto, “venderlo” para que se entienda qué es lo que estamos haciendo en la zona para poder

abarcas mucho más y contribuir a lo que se trata de hacer con jóvenes, niños, adolescentes y adultos»¹³.

Otra preocupación que expresaron fue no poder aportar al vecino y vecina un lugar de participación alternativo a las sub-comisiones:

La preocupación de que nosotros podemos mejorar desde acá para poder achicar los márgenes de perder a vecinos que se arriman con otra intención, que, tal vez, o no lo identificamos con claridad, o no transmiten claramente su intención y no encuentran el lugar y se repliegan durante cinco o seis años, o se van frustrados porque realmente se sintieron que no tuvieron el espacio de participación que nosotros le podríamos haber ofrecido.¹⁴

Nuestra presencia en el SACUDE en esta primera etapa fue asidua, por lo que en este proceso de familiarizarnos con la experiencia, los integrantes de las comisiones nos invitaron a participar de la semana de los *Juegos Sacudianos*¹⁵. Previo al evento, las tres comisiones se juntan a planificar actividades lúdico-recreativas con especificidad en cada una de las áreas (salud, cultura y deporte).

Esta semana de juegos constituye una reedición de las antiguas *Olimpiadas Municipales*, actividad que anteriormente realizaba (también en vacaciones de julio) la antigua Comisión Fomento del barrio Municipal, que gestionaba el Club donde hoy está construido el SACUDE.

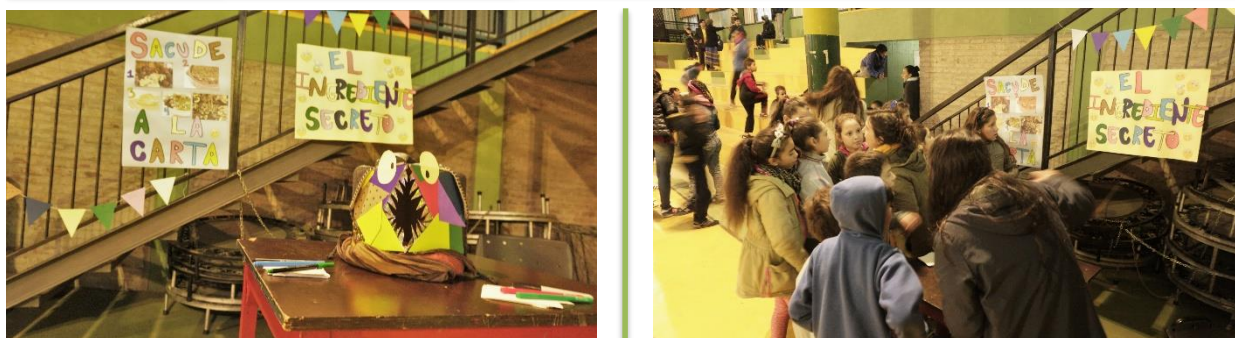
La propuesta nos pareció interesante, pues nos acercaba a la comunidad y habilitaba visualizar otros tipos de participación y a conocer el trabajo de planificación previo al evento. En estas reuniones estaban los representantes de cada área, con quienes seguimos trabajando en todo el proceso. Nos dio la posibilidad de observar el vínculo «intercomisiones» y el trabajo en equipo que realizan. En este marco, realizamos una serie de actividades para los *juegos sacudianos*.

¹³ Frase de Pío, vecino y referente de cultura en la primera reunión de co-gestión de la primera reunión en mayo 2018.

¹⁴ Germán, Coordinador de gestión del Complejo, primer reunión mayo 2018.

¹⁵ Actividad que se realiza en el período de las vacaciones de julio desde el año 2017. Según los vecinos es uno de los eventos más concurridos del año.

Nuestro objetivo de participar en estos juegos, era conocer quiénes asisten a ese tipo de eventos y escuchar algunas voces de otros vecinos y vecinas que no participan en las comisiones, para relevar nuevos sentidos, ideas y formas de pensar respecto al Complejo.



«Sacude a la carta» «Ingrediente secreto del sacude»-
Actividades participativas en los Juegos Sacudianos julio 2018



«El sacude va al Mundial»- Actividad participativa en los Juegos Sacudianos julio 2018

Las fases del proyecto se adecuaron a las necesidades y dinámicas que fueron surgiendo a medida que conocíamos con más detalle a los actores y su dinámica de trabajo en las comisiones. Las etapas las diseñamos en función al tiempo y los aspectos más importantes que fuimos conociendo desde las narraciones.

Tres ejes para la construcción de un proyecto comunicativo

Para el diseño comunicacional tomamos como punto de referencia los tres ejes de trabajo que plantea Gabriel Kaplún (2003): eje conceptual, eje pedagógico y eje comunicacional. El primero corresponde a los conceptos básicos que entran en juego en el proyecto y contienen la temática principal del mismo. En nuestro proyecto, fueron las ideas de los autores ya mencionadas en el marco teórico. El eje pedagógico, formula el punto de partida desde las ideas iniciales o ideas previas que tienen los sujetos con los que se trabaja, lo cual nos permitirá saber *en qué lugar está el otro*. Información que posteriormente nos habilita un diálogo para problematizar y deconstruir algunas de esas concepciones iniciales (Kaplún, G. 2003). Partimos de las historias vivenciadas y contadas por los vecinos que participan activamente de las comisiones y el grupo co-gestor, para posteriormente invitarlos a recorrer de forma participativa las etapas que diseñamos para el desarrollo de la sistematización. Y eje comunicacional es el mecanismo o metáfora por el cual vamos a vehiculizar el proceso, son las estrategias para llevar adelante el trabajo. Estos ejes están totalmente relacionados entre sí, por lo que debe existir una coherencia entre ellos. Pero es necesario tener presente que el eje pedagógico es el cable a tierra de las «ideas constructoras» (Kaplún, G. 2003).

Sacudí la historia fue la metáfora comunicacional que utilizamos para invitarlos a los integrantes de las sub-comisiones y el equipo co-gestor a realizar un recorrido de la historia del SACUDE. Como herramienta principal utilizamos una línea del tiempo simbólica representada en una cuerda con nudos, que reflejaran los hitos en función del eje de la participación.

Si bien la demanda inicial planteaba realizar una sistematización desde que el SACUDE se creó (2010) hasta la actualidad, desde las primeras charlas y diálogos con vecinas y vecinos, y desde que comenzaron a contarnos la experiencia allí vivida, percibimos la importancia de abarcar desde los orígenes del viejo Club Municipal. La historia y la transición del Complejo fueron uno de los

ejes más importantes que surgieron en las reflexiones de la experiencia. Por lo tanto, no nos limitamos a realizar la sistematización desde los últimos años, porque fue una necesidad que apareció en cada relato de los vecinos y vecinas que participaron.

En función de estas definiciones, las primeras etapas buscaron favorecer la circulación de sentidos dentro del grupo de las comisiones (vecinas, vecinos, funcionarias y funcionarios de la Intendencia de Montevideo) y comenzar con la propuesta de una sistematización participativa. Se habilitaron espacios de intercambio de aprendizajes, en el que los actores pudieran transformar esta realidad que construyen a diario. Buscando valorizar sus saberes y experiencias, identificando las lógicas, ideas, pensamientos que surgieron en el proceso de trabajo, apostando a la posterior interpretación crítica del mismo.

La elaboración de este conocimiento colectivo permite compartir esa experiencia con otras organizaciones o colectivos capaces de albergar un proyecto de esta magnitud, y promover la réplica de este esquema de trabajo participativo. Este último punto, responde a la inquietud inicial de la institución de mostrar el proyecto a «otros».

Segunda etapa de nuestra sistematización: «Sacurecuerdos». **Reconstrucción histórica de la experiencia**

En esta etapa realizamos el ordenamiento y reconstrucción histórica de la experiencia vivida. El objetivo era que el propio equipo gestor e integrantes de las sub-comisiones pudieran mirar para atrás, ver las acciones y estrategias realizadas en estos años de trabajo, y destacar los momentos más importantes dentro de las comisiones, poniendo en juego los diferentes sentidos e ideas de las cosas que vivieron.

Tomando el eje comunicacional de *sacudí la historia*, llevamos la cuerda como símbolo de la línea del tiempo que representaba la experiencia vivida por ellos dentro del SACUDE.



Cuerda con los «sacurecuerdos».

Diseñamos un taller con cada una de las sub-comisiones y el equipo co-gestor, en el que invitamos a cada integrante a recordar e identificar en un medio escrito o gráfico cuáles fueron los momentos *altos* y *bajos* respecto a la participación vecinal en dicha experiencia. Estos recuerdos se colgaron posteriormente de forma cronológica en la cuerda. Para poder problematizar las diferentes visiones y evidenciar hechos significativos que están y estuvieron presentes en el devenir del Complejo en relación a la participación. En modalidad plenario se habilitó el espacio para que cada una y cada uno pudiera contar, explicar y poner en discusión los momentos elegidos. De esta forma poner en circulación, la expresión de diversos sentidos, vivencias, historias, experiencias, conflictos, idas y venidas, crisis, necesidades, rumbos, contradicciones y resistencias que cambiaron el camino. Sirvieron posteriormente para reflexionar, interpretar y comprender el qué, por qué y para qué de lo sucedido.

En el eje de la historia, lo que más surgió desde los relatos de los vecinos, que han estado desde antes de que se creara el SACUDE, fue la importancia del espacio de participación que existió desde los inicios del barrio. Para ellos, aún sigue siendo un lugar de encuentro y reunión vecinal: «Una reflexión que abarca el período de 1954 hasta ahora, es difícil la síntesis, no es tanto con años, sino con continuidad», «Festejamos el aniversario del salón, por una historia vinculante», «Era una segunda casa. Nos veníamos a juntar acá».¹⁶ Además otro

¹⁶ Frases extraídas de las y los vecinos en la actividad de «sacurecuerdos», agosto 2018.

foco en sus narraciones sobre el eje de la historia, fue la transición¹⁷ del espacio comunitario al espacio co-gestionado. Los vecinos que venían al viejo club y estuvieron en toda la etapa de planificación y creación del proyecto SACUDE, vivieron un cambio muy significativo. Esto provocó y sigue provocando cierta tensión en sus ideas de ese espacio público: «Acá hay muchos vecinos que no pasan, porque por ejemplo a mí me daba vergüenza “ay mirá esa gente, nosotros no vamos a ir, porque se ve que es de ellos, de la Intendencia viste?”»¹⁸.

Nosotros teníamos un cartel arriba de la puerta que decía “Policlínica Comunitaria Los Ángeles” pintado a mano. Un día llegó alguien y vió que le habían cambiado el cartel, que decía “Policlínica Municipal”. Mucha gente sintió que esto dejó de ser del barrio, para ser de la Intendencia¹⁹.

Porque el Complejo, otra de las cosas que tenía, es que en el primer año y medio o dos no era así. Por ejemplo, acá adentro entraba el que venía a hacer un taller. Por ejemplo, en un taller de niños, a hacer patín, entraba la docente con los niños y los padres afuera. Lloviera o tronara, los padres se quedaban afuera y tenían que esperar una hora, aunque cayeran barrotes de punta. No entraban adentro, o sea, no se les permitía entrar. Entonces, todo eso fue una discusión interna, dentro de la Comisión de co-gestión en cuanto a si el Complejo era abierto o cerrado. O sea que estuvimos casi dos años peleando, los vecinos y parte de la Intendencia también de establecer si el Complejo era abierto o cerrado. Entonces para mí eso sí fue una época de bajón porque vos salías al barrio y te decían “yo no sé cómo tienen eso ahí al pedo, que no entra nadie”, porque acá no entraba nadie, no entraba nadie. Estaba todo impecable acá adentro, porque no se usaba²⁰.

Otro suceso que contaron relacionado al dilema de la co-gestión, fue en el año 2016, cuando el Complejo permaneció cerrado por más de un mes con decisión de la comisión de co-gestion y los demás vecinos, vecinas, funcionarias y funcionarios que allí trabajan; a causa de una pelea entre jóvenes en la puerta del SACUDE. En dicha pelea, lesionaron al coordinador municipal por querer

¹⁷ La transición como el pasaje del espacio comunitario al espacio co-gestionado por vecinas y vecinos y la Intendencia de Montevideo.

¹⁸ Frases extraídas de las y los integrantes de la comisión de cultura en la actividad de “sacurecuerdos”, agosto 2018.

¹⁹ Ídem.

²⁰ Ídem.

solucionar el conflicto. Este hecho tuvo respuesta de muchas personas que no estaban de acuerdo en que el espacio estuviera cerrado:

Y el momento que fue más jodido, es el momento que le pegan en la mano a Germán, que estuvimos un mes y medio cerrado. Por otro lado, creo que se dieron lazos muy internamente buenos, de defendernos, de ayudarnos y que a su vez también, reforzó desde la Intendencia con algunos talleristas más que vinieron. Como que la Intendencia también se tomó en serio algunos reclamos que se hacían y que no se les daba corte (hacía mucho). Nosotros decíamos precisamos más esto, o aquello y la Intendencia no. Pasa eso, hay un amague como que esto se puede cerrar, la Intendencia estaba apostando a este emprendimiento, entonces tuvo que responder con insumos. [...] Luego de eso hubo la asamblea más multitudinaria que recuerdo en el SACUDE, en esto de que pasa a veces cuando hay un problema o algo que preocupa no?, aparecieron muchos vecinos involucrados, aparecieron muchos vecinos a opinar y con ideas, fue una de las asambleas abiertas en las que vino mucha gente y surgieron muchas buenas ideas que se tomaron.²¹

Por otro lado, visualizamos que tanto las comisiones como el equipo co-gestor, comparten una idea o definición de participación similar. En líneas generales participar significa para ellos involucrarse activamente en las subcomisiones y en las tomas de decisión:

Es ahí donde están los conceptos de participación. Porque no tiene como mucho sentido que vengan un momento de gurises a participar de un lado como pasivo, porque de ultima estás participando pasivamente, venís a un taller. Y lo que es, que venga un vecino a esto a una comisión, a sostener todo esto.²²

Percibimos la necesidad de generar un «conflicto conceptual». Esto implica, deconstruir las ideas constructoras, problematizar las ideas iniciales de los sujetos para generar una nueva construcción o reconstrucción. (Kaplún, G. 2005). En este sentido, buscamos introducir diferentes definiciones de participación y *otras voces* que cuenten qué idea tienen sobre participar en el SACUDE. De este modo se

²¹ Ídem.

²² Frase de integrante de la comisión de salud en actividad sacurecuerdos, agosto 2018.

dinamizaría la discusión porque llegarían «otros» a interpelar sus ideas, enriqueciendo cabalmente la etapa de reflexión.



Taller «Sacurecuerdos» con comisión de salud. Agosto 2018



Taller «Sacurecuerdos» con comisión de cultura. Agosto 2018



Taller «Sacurecuerdos» con comisión de co-gestión y deporte. Agosto 2018

Tercera etapa de nuestra sistematización: «Fulanos menganos y zutanos nos ayudan a sacudir la cuerda»²³. Reflexión crítica de la experiencia

Esta fue la fase de la reflexión crítica de la experiencia vivida. La finalidad era que las y los integrantes de las comisiones pudieran generar una mirada reflexiva de aquellos momentos surgidos en la reconstrucción histórica.

Siguiendo la metáfora de los nudos en la cuerda, planteamos la dinámica de «Fulanos, Menganos y Zutanos nos ayudan a sacudir la cuerda» en la que invitamos a los participantes de las distintas sub- comisiones y el equipo co-gestor, a realizar una serie de dinámicas de análisis y reflexión crítica de la concepción que comparten sobre la participación. Identificando nudos fuertes (ideas comunes de participación) y otras miradas alternativas sobre el concepto. Además de poner en circulación los diferentes tipos de participación que existen dentro del Complejo, buscamos identificar a potenciales sujetos que se encuentran más cercanos a la lógica de participación con la que se identifican las distintas comisiones, para posteriormente poder generar una instancia de diálogo con éstas y saber qué sienten esos «otros» de su participación.

En la primera actividad, a la que denominamos «Anudando ideas», les propusimos crear nudos en una cuerda, por cada definición de participación que encontraran, a partir de la lectura de frases textuales impresas (que ellos expresaron en la dinámica de los sacurecuerdos). En caso de que éstas coincidieran, debían atar un nudo en el mismo lugar (por cada vez que se repitiera la forma de participación). Esto daría como resultado un *gran nudo*, que haría visible la coincidencia en la concepción de participación que visualizamos a la interna del grupo. A partir de esto, se dio un espacio de reflexión en el que surgieron otras ideas respecto a las distintas formas de participar en el Complejo, que hasta entonces estaban latentes. Identificaron el sentido de calidad y cantidad de participación y en «sentirse parte» del espacio. «Participación no es en cantidad, sino en cómo estés participando, en qué rol». «Entonces, no se necesita que sean demasiado los que se junten, pero que sí que tengan ganas de, y eso

²³«Fulanos, menganos y zutanos» hace referencia a los nombres de los equipos que participaron en los “juegos sacudianos” propuestos por los integrantes de las comisiones.

se va transmitiendo, se va formando y se va creando mayoritariamente en los grupos.»²⁴

No comienza con una cantidad, sino con una calidad de poder transmitirlo. Pero también poder transmitir, tenés que poder tener cierta calidad para el hecho de transmitirle al otras ganas de ser parte de. No toda la gente que integra un algo, participan de la misma manera. Porque, por ahí el participar es sentirse parte o ser parte. Cada uno se siente parte a su modo.²⁵

Los vecinos que están acá hoy y alguno más que hoy no están, que participan muy activamente del SACUDE, que se sienten parte, que promueven actividades y las llevan adelante, es como un nivel distinto o una dimensión distinta de la participación, que aquel que viene a un espectáculo ¿no? y que el SACUDE apuesta sí a fomentar este otro pasito de la participación. A veces no se logra que nuevos vecinos se involucren tanto en la gestión y en el hacer ¿no? Que son como dos dimensiones distintas y que no es que la otra no sea participar, pero sí que es...otra cosa no?²⁶

En la segunda dinámica denominada «Dialogando con Fulano, Mengano y Zutano», invitamos a los vecinos a realizar una pequeña representación actuada o gráfica, imaginando diálogos entre lo que decían unos personajes ficticios (frases en la espalda que llevaban unos muñecos de cartulina que realizamos para la actividad) y la respuesta de un participante de alguna subcomisión/equipo co-gestor. Una vez finalizadas las representaciones, habilitamos un espacio de plenario para pensar sobre lo visto/escuchado. El objetivo de la actividad fue seguir problematizando sobre esas otras ideas de participación, que trajeron estos *muñecos* de papel.

La ultima dinámica se llamó «Mapeo de Actores» en el que, en principio, tuvieron que diagramar tres círculos que representaban las distintas formas o niveles de participación surgidas en la primera propuesta de este encuentro. Dentro de estos, ubicaron a algunas personas (que identificaron con nombre y apellido) para que nosotras posteriormente pudiéramos generar un encuentro con

²⁴ Frase de vecino en la actividad «anudando ideas», noviembre 2018.

²⁵ Ídem.

²⁶ Ídem.

éstas y conocer sus ideas, vivencias y experiencias en relación a la participación en el Complejo.

Una vez llegado a esos nombres, salimos a buscar a esos «Fulanos», «Menganos» y «Zutanos» para preguntarles qué era participar del SACUDE para ellos. Para conocer estas voces realizamos un vox pop²⁷ con el fin de poder mostrarles, en el siguiente encuentro, el resultado de éste a los integrantes de las comisiones y seguir problematizando, re-pensando, enriqueciendo y transformando la experiencia.

Más allá del concepto que en general compartían y que inicialmente definieron como «participación activa»²⁸, surgieron en estas actividades otras ideas, como por ejemplo, la participación en la comisión de jóvenes y animadores. «Yo creo que en el primer nivel estarían las personas que participan con un grado de compromiso y de decisión. Que por ejemplo, la comisión de jóvenes, si bien participa, no tiene decisiones»²⁹ Otro tipo fue el de aquellos vecinos que participan de las distintas actividades, talleres y espectáculos: «Por ahí hay gente que venir y acompañar mirando un espectáculo, ya está participando.»³⁰ También identificaron la participación de quienes trabajan en los espacios de interés puntuales:

Cuando a la gente se les da el espacio en el lugar que ellos quieren participan. No generalmente, es decir... vengan y estén en las comisiones de cultura todo el año, pero de repente este año hubo una comisión de carnaval y eran veinticinco personas, para carnaval. En lo que va del año, esas diecisiete personas, que, a parte de los ocho que estamos siempre, no han venido más, que están esperando que vuelva carnaval para participar devuelta.³¹

²⁷ El vox pop se traduce como «voz del pueblo». Se realiza mediante una o varias preguntas a diferentes personas. Éstas deberán ser de contestación rápida, por lo tanto, las preguntas deben ser sencillas, para que el entrevistado no deba pensar demasiado su respuesta. Ver en: <https://definicion.de/vox-populi/>

²⁸ Es la presencia activa de los vecinos dentro de las distintas subcomisiones y el equipo co-gestor, en la que intervienen en la toma de decisiones, en la planificación y ejecución de propuestas que favorezcan el funcionamiento del Complejo.

²⁹ Frase de vecino en la actividad «anudando ideas», noviembre 2018.

³⁰ Ídem.

³¹ Ídem.

La preocupación más grande que transmitieron los integrantes de las comisiones es que hay pocos vecinos participando de forma *activa*, en comparación a los vecinos que asisten a actividades y talleres. Tienen la necesidad de un mayor involucramiento por parte de más vecinos para accionar dentro de las comisiones: «Es un poco nocivo que intervengamos en tantas cosas poca gente». «Tenemos que buscar la manera de tirar más afuera las actividades que uno hace». «Si yo estoy en cuatro actividades en la semana, dos tengo que pasárselas a alguien, y hay que buscar la manera de que la tomen. Creo que ahí el camino de la participación»³²



Actividad «Anudando ideas». Noviembre 2018

Actividad «Mapeo de actores». Noviembre 2018



³² Ídem.



Actividad «Dialogando con Fulano, Mengano y Zutano». Noviembre 2018

Devoluciones y cierre de las primeras tres etapas

La historia fue el eje que más se trabajó desde los relatos de los vecinos que han estado desde antes de que se creara el SACUDE. Cuando hablaban de participación, que fue el eje principal de la sistematización, hablaban de la participación vecinal que existió desde los inicios del barrio y aún más en ese espacio que fue y sigue siendo un lugar de encuentro y reunión vecinal.

La transición es otro foco que persiste de forma latente en sus narraciones. Aquellas vecinas y vecinos que vivieron el pasaje del espacio comunitario al espacio co-gestionado, vivieron la transformación y los cambios de reestructuración del mismo. Esto les generó y aún sigue generando, cierta tensión fuera y dentro del grupo de las comisiones sobre el espacio público.

Otro tema latente, que apareció a partir de esta primera reconstrucción fue el *mito de los jóvenes como futuro*³³, que mencionaré más adelante.

Para nosotros, por un lado, hay una generación intermedia que son los médicos y los técnicos de acá, estamos nosotros los más veteranos, y esos gurises más nuevos, entonces estamos aprendiendo ahora también en eso y para nosotros es una motivación. Y de creer que hay futuro. Se están haciendo cosas para el futuro.³⁴

Los grandes nos vamos yendo, tenemos otras cosas, y ¿quién sigue con esto? Entonces uno se siente con la tranquilidad de este lado de que bueno,

³³ Véase el *mito de los jóvenes* en segunda parte del trabajo.

³⁴ Frase de vecino en la actividad «anudando ideas», noviembre 2018.

hay unas semillitas para seguir. Mañana no vamos a estar nosotros pero van a estar ellos³⁵

En todos los encuentros con las diferentes sub comisiones el tema que más se trabajó fue el de la participación. Nombraban un tipo de participación más importante: aquel que se da dentro de las comisiones: «No tiene como mucho sentido que vengan un montón de gurises a participar de un lado como pasivo, porque de última estás participando pasivamente, venís a un taller. Y lo que es, que venga un vecino a esto, a una comisión, a sostener todo esto»³⁶. Por lo que, para la siguiente etapa, dirigimos nuestra mirada específicamente hacia la participación y los distintos conceptos que circulaban en el grupo.

No logramos completar la sistematización en este primer período. Por lo que, al finalizar el año lectivo, realizamos un cierre de las etapas llevadas a cabo hasta entonces y desarrollamos un producto comunicacional (cuento)³⁷ que rescató lo más rico de las narraciones y discursos, materia prima de esta primer parte:

Allá por el mes de mayo, en una cálida tarde de otoño llegamos al barrio Municipal, con la idea de conocer el tan famoso Complejo SACUDE, sin saber que, en realidad, conoceríamos mucho más que esa gran infraestructura [...] Hace setenta y cinco años atrás en una parte pequeña del Sacude, estaba el Club Municipal...” y desde aquí queremos arrancar con este relato, porque notamos que este es un lugar que significa algo importante en la historia del Complejo. Tanto así, que anualmente se festejan dos aniversarios. En diciembre el aniversario del Sacude, y en julio el del salón Municipal. Y por allí nos decían que este doble festejo no se hace simplemente «por el reencuentro, sino por una historia vinculante», que una vez que nos la contaron comprendimos lo relevante que es para la actual comunidad sacudiana. («Una historia Sacudida», producto comunicacional del primer parte del proyecto, 2018)

³⁵ Ídem.

³⁶ Frase de vecino en la actividad «anudando ideas», noviembre 2018.

³⁷ Ver anexo.

Para este día de cierre, llevamos, además, como devolución del proceso, registros fotográficos de los ejes mencionados anteriormente (Historia, Transición, Participación y Jóvenes), que fueron los que más se trabajaron. Estos ejes, materializados en fotografías, fueron atados en los nudos de la cuerda, para que pudieran visualizar desde una mirada más alejada los distintos temas e ideas que circulan en las diferentes comisiones y el equipo co-gestor.

Para la siguiente etapa, dirigí mi mirada específicamente hacia la participación y los distintos conceptos que circulan en estos grupos, enfocados sobre la idea de participación de los jóvenes. A su vez volví a retomar el eje de la transición y el de la historia para profundizar en estos enfoques como espacios de construcción subjetivos, desde una mirada de la comunicación educativa y comunitaria.



Devolución y cierre de las primeras etapas de la sistematización diciembre 2018

SEGUNDA PARTE DEL TRABAJO

La vuelta al campo con nuevas miradas transformadoras

Comencé una nueva etapa del trabajo de forma individual en el marco de mi trabajo de grado. Volví al SACUDE con dos objetivos: el de continuar y darle un cierre a la sistematización que habíamos comenzado en el año 2018, y el de poder profundizar en las ideas y conceptos que circulan en el grupo de las comisiones. Mantuve la metodología de la etapa anterior a partir de las propuestas diseñadas para cada encuentro. Me enfoqué en trabajar con ellos a partir los sentidos más importantes que surgieron desde sus discursos de la etapa anterior: historia, transición, participación y jóvenes.

Mi propósito fue poner en tensión algunas ideas que surgieron reiteradamente en los discursos de los vecinos/vecinas y seguir pensando en estrategias para mejorar, a futuro, la integración de diferentes formas de participación en y desde el Complejo.

Como cierre, les propuse realizar un producto comunicacional que contara los momentos más importantes de la historia y de las experiencias vividas por ellos.

La historia y sus narraciones: constructoras de identidades y formas de ver el mundo.

Las historias son parte de la construcción de cada persona, son las que les dan sentido a las narraciones y las que marcan la memoria colectiva. Las narraciones revelan la forma en que nos pensamos a nosotros mismos (Rincón,2010).

A partir de nuestros relatos creamos una identidad, nos imaginamos y nos construimos en cada narración. (Arendt, 1996). Una memoria colectiva solo es posible en la medida que tenemos la capacidad de contar la historia, ordenarla, pensarla y reflexionarla. (Jara, 2013).

Según Arendt, esta memoria no duraría en el tiempo si no fuera por la capacidad que tenemos las personas de transmitir ese pasado, que hace inmortal

al hombre y a su propia vivencia (Arendt, 1996). La «identidad sacude»³⁸ proviene de los relatos de los vecinos y vecinas que marcan la importancia de una historia política que continúa en el presente del Complejo y del barrio en general.

Los y las vecinas que participan del SACUDE mantienen viva una memoria desde sus narraciones. La forma de accionar en ese espacio está influenciada directamente por esa construcción de la memoria. Se repiten patrones, formas y dinámicas de aquel lugar del pasado, pero con su propia impronta y nuevos sentidos. Conservan la tradición cultural y política de la comunidad. A partir de la reflexión de la experiencia, los vecinos y vecinas de las comisiones pueden proyectar, desde otra mirada, lo que desean construir a futuro.

«Los espacios y la identidad de los lugares, regiones, nacionalidades, son producto de la interacción y así se comprende la historia» (Massey, 2005). En esa historia también existen diferentes interpretaciones e ideas individuales. Según la autora, esa multiplicidad de trayectorias está en constante conflicto. La conceptualización de ésta, no es un sistema «cerrado», está anclada a los cambios y devenires constantemente. Álvarez Pedrosian (2013), también se refiere a que la identidad proviene de los relatos y están marcadas por la temporalidad: «Si la identidad es un relato, como tantas veces se ha afirmado en la filosofía y en las ciencias humanas y sociales contemporáneas, su temporalidad constituye la forma que atraviesa y liga sus contenidos y sus expresiones» (Álvarez Pedrosian, 2013: 22).

En resumen, la historia del «muni»³⁹ y del «salón»⁴⁰ está cargada de sentidos e ideas individuales y colectivas, que le dan hoy múltiples identidades al Complejo. Con esto, la *identidad sacude* se ve arrastrada por esta tensión entre lo que proviene del antes, y las otras interpretaciones que aparecen a partir de este «nuevo sacude»⁴¹. Este argumento se mantuvo en todos los encuentros, charlas, entrevistas y talleres que tuvimos con aquellos vecinas y vecinos que estuvieron en esta transición. Para ellos es indispensable, al hablar de la historia del Complejo, ubicarse en los comienzos del barrio, cuando se creó la primera comisión barrial,

³⁸ Expresión que utilicé en el proceso basada a los relatos de los vecinos y funcionarios integrantes de las comisiones.

³⁹ Expresión de vecinos haciendo referencia al barrio «de antes».

⁴⁰ Expresión de los vecinos que hace referencia al «viejo Club Municipal».

⁴¹ Expresión utilizada por vecinos que fueron parte de la transición del Complejo.

en la época que los vecinos se reunían a resolver cosas para la comunidad, a pedir la luz para las calles, el transporte, etc. Desde ahí comienza la historia del SACUDE, según las narraciones de esos vecinas y vecinos.

Entender el territorio, con sus variaciones y construcciones desde el agenciamiento y la territorialización.

El territorio es una construcción que hacemos del espacio⁴² al pensarlo y habitarlo. Va cobrando forma en la medida que los actores lo construyen y lo sienten. Para poder sentirse parte de un territorio, es necesario apropiarlo, accionarlo y trabajarlo. En él se ponen en juego, expectativas, sentimientos, emociones, historias y políticas que generan imaginarios colectivos. (Corboz, 1980).

Martín Heidegger (2014) asume, al igual que Corboz, que para construir un espacio es necesario pensarlo. Para poder habitar debemos construir y pensar el espacio a la vez: «construir y pensar son siempre ineludibles para habitar» (Heidegger, 2014). Primero debemos aprenderlo para que éste se transforme en un lugar que nos pertenece. «No habitamos porque hemos construido, sino que construimos y hemos construido en la medida que habitamos» (Heidegger, 2014). Las fronteras de los espacios no son aquellas en las que se termina algo, sino en la que comienza a ser lo que es el espacio propio. Somos y nos hacemos en la medida que habitamos.

Podría afirmarse entonces, que el espacio nunca es igual, sino que es dinámico, cambiante, caótico, y conflictivo, ya que existen múltiples ideas, voces, imaginarios, trayectorias, experiencias del mismo interactuando entre sí (Massey, 2005).

A partir de estos diferentes sentidos e ideas de habitar un mismo territorio, fui conociendo las experiencias y formas de sentir de algunas vecinas y vecinos del Complejo SACUDE. «Era una segunda casa. Nos veníamos a juntar acá» «No es solo un complejo, sino que es una gran familia». «El ingrediente secreto del

⁴²Para este trabajo no establecí una distinción precisa entre las concepciones de territorio y espacio.

SACUDE es el amor, hay por todos lados acá», «desde que estoy acá, estoy inflada de amor. Mi familia está acá. Somos como una familia, para mi es mi segunda casa»⁴³

«Los territorios y comunidades dejan de ser soportes para ser espacios de construcción colectiva» (Blanco, et. al. 2011: 416).

La apropiación del espacio, habilita a la comunidad a realizar distintas prácticas y acciones colectivas, que se traducen en una cultura de trabajo y participación comunitaria. A esta capacidad de acción colectiva en el territorio, Ema López (2004) le llama agenciamiento, y es «la interrelación de elementos que pueden permitir la emergencia de un acto político» (Ema López, 2004). En palabras del autor, corresponde a la facultad de establecer vínculos, de articular, de participar juntos a otros, para ser y hacerse con esos otros. «La capacidad de actuar (agencia) no como propiedad individual, sino como posibilidad (poder hacer) compartida» (Ema López, 2004).

Los vecinos y vecinas crearon desde el inicio del barrio un espacio de participación vecinal, en el cual se conjugaron vínculos. En éste llevaron a cabo acciones y una transformación del lugar. Era un lugar en donde los y las vecinas se «juntaban a pasar el rato» a «compartir cosas» o a «decidir temas del barrio»⁴⁴. Al sentirse parte y apropiarse del mismo, cada uno construyó en su imaginario un territorio (Corboz, 1980). Al mismo tiempo crearon ideas colectivas, construyeron un espacio de participación en conjunto y actuaron sobre éste (capacidad de agenciamiento).

Retomando a Deleuze y Guattari (Ema López, 2004), plantea que cuando se da un acto concreto de agenciamiento o una transformación en un territorio se le llama territorialización. La territorialización es el movimiento que producen las personas al crear cosas juntas dentro de un espacio en particular. Crean un territorio que codifican, operan y estructuran. Un movimiento de territorialización siempre lleva asociado otro de desterritorialización y reterritorialización. Es decir, supone un cuestionamiento y un reordenamiento simultáneo del contexto en donde opera.

⁴³ Frases textuales extraídas de las charlas con vecinos del Complejo

⁴⁴Idem.

Las territorialidades son configuraciones materiales, inmateriales, vinculadas a narrativas y sistemas de significación, a intensidades afectivas asociadas a memorias, recuerdos, imaginarios singulares, que responden a una forma de habitar un territorio. Integran por tanto estos territorios, en el sentido de que estas producciones de subjetividad conforman dicha entidad: las formas de habitar son parte del hábitat (Álvarez Pedrosian, 2016).

Ajustados a los devenires del espacio y el tiempo, los cambios estructurales de gestión e infraestructura y los diferentes actores que lo intervienen, el Complejo SACUDE se va transformando conforme se modifica alguno de estos factores que lo constituyen. Para comprenderlo tenemos que desnaturalizar el proceso. Debemos deconstruir su naturaleza para entender el cómo sucedieron los cambios, encontrar sus posibles causas e interpretar los diferentes puntos de fuga que este proceso ha tenido. (Álvarez Pedrosian, 2016).

La realidad y el entorno son, por lo tanto, un abanico de sistemas de significación cambiantes en el tiempo y el espacio (Álvarez Pedrosian, 2016). Esas estructuras vitales, en permanente movimiento, pueden tener ciertos niveles de estabilidad o transformación. Para comprenderlas es necesario tener en cuenta esos componentes principales de las tramas socio-territoriales y olvidar el límite entre las subjetivaciones y las objetivaciones. Es importante concebirlo como un entramado de formas y prácticas frente a una producción de sentidos. Representación que, desde la semiótica, permite aproximarse a estos procesos de subjetivación, desde una investigación concreta, con miradas específicas en la comunicación. Debemos habitar el territorio para poder aprehenderlo.

Cuando la intendencia intervino en el lugar y comenzó a ser co-gestionado, pasó a tener otra imagen para aquellos vecinos que participaban desde antes. Se generaron nuevas dinámicas y formas de gestión, que dieron lugar a un nuevo proceso de territorialización y apropiación del espacio.

Administración y enfermería la hacían los propios vecinos. Pero con una cercanía en lo que era la instancia de la asistencia muy fuerte. Y bueno, cambiar la estructura, con una estructura mucho más institucional, que tenía

el lado bueno de fortalecer una equipo básico de trabajo, pero que bueno ocasionó una crisis y una búsqueda de un nuevo equilibrio.⁴⁵

Al mismo tiempo, se produce una desterritorialización de «aquel pequeño lugar al que podías ir a distraerte»⁴⁶, generando un sentimiento de extrañamiento hacia su propio territorio. «Mucha gente sintió que esto dejó de ser del barrio, para ser de la Intendencia.» «Imaginen que no haya un coordinador, que el coordinador sea un vecino. Podría ser diferente la comisión»⁴⁷

El territorio como espacio público

Si entendemos la comunicación como la dimensión de producción de subjetividades, donde el sujeto implicado es parte de ese acto de producción de sentido y juega un papel protagónico en dicha práctica, podremos comprender las variaciones o cambios que sufren los espacios. (Álvarez Pedrosian, 2016). El espacio público no posee una delimitación marcada. Aunque siempre están en juego las mediaciones y dispositivos que pueden dibujar sus límites, es constituido en su propio contexto, con sus propias características y formas de significarlo por parte de quienes lo habitan.

La heterogeneidad de experiencias frente a un territorio hace de éste un entramado de narrativas y formas de habitar que conjugan las prácticas de las personas. Según el investigador, el espacio público muchas veces cae en la naturalización de normas, conductas y prácticas atadas a un «deber ser» que es impuesto por estas formas de habitar colectivas. Éste debería ser un ámbito de intercambios, de encuentros, de pasajes libres y escenario de manifestaciones de las más diversas subjetividades. Si esto no sucede estamos frente a un control social que traspasa la barrera de los mecanismos de opresión. «El espacio público es tan propenso a estas generalizaciones que incluso puede confundirse con la noción misma de lo social, como su sinónimo, lo que lo hace incluso inasible» (Álvarez Pedrosian, 2018).

El Complejo en la actualidad es un espacio comunitario y público a la vez. Un lugar en el que, en un pasado, las reglas y las formas de ser y estar, las

⁴⁵ Frase de vecina integrante comisión de salud.

⁴⁶ Ídem.

⁴⁷ Frase de vecinas y vecinos integrantes de la comisión de cultura.

marcaban los propios vecinos. Hoy, para aquellos que no participan, puede verse como un dispositivo mucho más grande y estructurado. «Acá hay muchos vecinos que no pasan, porque por ejemplo a mí me daba vergüenza “ay mira esa gente, nosotros no vamos a ir, porque se ve que es de ellos, de la Intendencia” ¿viste?»⁴⁸ Es por eso la preocupación de los que están dentro de las comisiones, de tejer un espacio donde confluyen esas multiplicidades de prácticas y formas para que puedan sentir, habitar y construir el espacio público entre todos.

«Lo público» y el «espacio público» aparecen como categorías que, lo mismo que el territorio, son centrales para políticas públicas y reflexiones académicas, a veces difusas o confusas, son espacio de disputa en cuanto a sus sentidos. Muchas veces refiere más a lo local, al barrio, a la comunidad, y allí a plazas o calles. Pero también a la construcción de una «esfera pública», donde Estado y sociedad civil se encuentran desde lo común, desde los acuerdos, pero también desde el conflicto y las diferencias» (García Dalmás, 2015).

Por tanto, los territorios se construyen en una serie de tramas y tejidos de diferentes significados, sentidos, prácticas y subjetividades. Para estudiarlos, es importante tener claro que allí se conjugan, convergen y entrelazan objetivaciones y subjetivaciones que hacen de éste un espacio en constante movimiento. La realidad no es fija, no es un modelo estático o algo acabado. Para conocer cabalmente el territorio a ser investigado, es necesario poner en tela de juicio la supuesta naturaleza de las realidades que lo habitan y no olvidar que lo físico y lo social, siempre van de la mano (Álvarez Pedrosian, 2018). Conviven, además de dispositivos, mediaciones y cambios espacio-temporales, una carga de sentimientos y emociones de las personas en ese habitar.

Es importante desnaturalizar el espacio público e imaginarlo con una riqueza de composiciones, de experiencias y vivencias para construir caminos que mejoren la convivencia comunitaria. Deconstruir los discursos normativos, los imaginarios sociales y las ideas que marcan al espacio público como una estructura rígida y formal.

⁴⁸Frase de vecina integrante de comisión de cultura.

El espacio público y su accionar político

El espacio público por sí solo no es un espacio político. Lo que le da esa característica, son las prácticas colectivas que accionan las personas con un hacer común. «El espacio es una esfera de la posibilidad de la existencia de la multiplicidad; es la esfera en la que coexisten distintas trayectorias, la que hace posible la existencia de más de una voz» (Massey, 2005). También para esta autora el espacio es caótico en la medida que se da la interrelación entre las diferentes trayectorias e historias.

La política no proviene de un lugar físico. No existen lugares que contengan política, como en los parlamentos o espacios gubernamentales. Ésta la construyen las personas. Hannah Arendt (como se cita en Straehle, 2017) afirma que el espacio propiamente político será aquel en el que la libertad, la acción y el poder puedan emerger de forma conjunta. El poder no puede ser entendido como una forma de imposición o dominación, ni como un acto de fuerza o violencia, se desenvuelve con otros. Es una conexión con la cooperación, la mutualidad, la reciprocidad o el acuerdo, una matriz de relaciones trenzadas y puestas en práctica entre una multiplicidad de actores:

El poder no debe ser entendido como una forma de imposición o dominación, ni mucho menos como un acto de fuerza, coerción o violencia. Por el contrario, el poder no se queda dentro de uno mismo; se desenvuelve en concierto con los otros, brota y se expresa en el espacio intermedio y se levanta sobre la inevitable pluralidad de sus participantes (Arendt, 2005: 60).

A ese espacio político Arendt lo llama el espacio «entre». Tiene la capacidad de recoger lo diferente, la pluralidad de ideas, donde la distinción y la igualdad van de la mano. Porque esa diferencia que menciona, nunca es pura y radical. «Tan solo existe en la medida en que es capaz de entrar en relación con los otros o los productos de esos otros, en la medida que no se queda encerrada dentro de sí» (Straehle, 2017: 26). Ese «entre» se desarrolla al convivir la multiplicidad de voces, en una red de relaciones de personas que integran un espacio en común. En ese espacio compartido donde nadie es más dueño que nadie y no podrá ser

apropiado por un individuo o un grupo de actores, también es donde se da esa mezcla de acciones, discursos y de voces.

En conclusión, el espacio político es donde entra en juego la acción, la libertad y el poder de una comunidad de personas en busca de deseos colectivos. Esta característica se da en los espacios públicos.

Cuando el espacio público concreto sufre cambios o modificaciones desde una institución o una entidad formal, éste pasa a tener además de otras características estructurales, nuevas formas de ver y sentir el espacio por parte de las personas. “Mucha gente sintió que esto dejó de ser del barrio, para ser de la Intendencia. Entonces hay que pedir permiso a la intendencia o que la intendencia se viene a meter en esto o lo que sea»⁴⁹.

Cuando se dio la desterritorialización de aquel lugar, para algunos vecinos ese espacio dejó de ser el espacio «entre» para pasar a ser un espacio donde deciden unas pocas personas y una institución.

Algunos vecinos que hoy no participan del Complejo sintieron que ya no forman parte del espacio común. «Hay muchos vecinos que se perdieron»⁵⁰

Arendt plantea (como se cita en Straehle, 2017) que el mundo contemporáneo está desencantado de la política. Desencantado por las cosas comunes, de los espacios «entre». Afirma que este desinterés por los espacios públicos genera un desvío hacia la importancia de lo privado, y desde las políticas de estado se generan una imposición violenta de los usos de éstos. A esta pérdida de interés le llama «barbarie» y nos ubica dentro de un mundo contemporáneo que lo nombra «desierto», en el que los espacios públicos ya no son apropiados por las personas, sino que se hace un uso y abuso del poder en ellos. Nos estamos convirtiendo en ajenos a nuestra propia tierra, a nuestro entorno. En las ciudades grandes, por ejemplo, ya no se conoce ni al vecino del edificio. Los espacios comunes han ido desapareciendo y solamente nos preocupamos por los intereses individuales.

⁴⁹Frase de vecino integrante de comisión de salud.

⁵⁰ Frase de vecina integrante de la Cooperativa Saberes (Cooperativa de trabajo del SACUDE formada por vecinas y vecinos del barrio, quienes hacen el servicio de mantenimiento, portería y limpieza) y de la Asociación Civil Amigos del SACUDE (proyecto que crearon vecinas y vecinos para apoyar al Complejo, realizan eventos de recaudación, como ventas económicas o ventas de comida y bebida para donar el dinero al mismo).

¿Qué pasó cuando el gobierno departamental intervino de forma no violenta en estos espacios comunitarios? Luego de la votación en el marco de la regularización de los asentamientos⁵¹, el SACUDE comienza a proyectarse. Éste se concretó en el año 2010, con la nueva impronta de un complejo co-gestionado por vecinos, la Intendencia de Montevideo y el Municipio D. Con la ayuda económica y la contratación de técnicos, el Complejo ofreció más actividades y aumentó la capacidad desde la policlínica. Si bien era lo que los vecinos y vecinas deseaban y buscaban según sus discursos - poder ampliar los servicios y la estructura - el hecho de que dejara de ser un espacio solamente de ellos fue realmente un momento difícil para quienes asistían y participaban activamente. Este lugar, que desde años atrás simbolizaba el espacio vecinal de participación, debió ser compartido con la Intendencia. Comentaron que al principio fue difícil llegar a las condiciones que ellos querían. Pero a pesar de algunos inconvenientes, el proyecto logró seguir el camino planeado.

En el 2010-2011 fue una época de bajón porque vos salías al barrio y te decían «yo no sé cómo tienen eso ahí al pedo, que no entra nadie», porque acá no entraba nadie. El Complejo ha ido ganando espacio en el barrio y en la gente y eso es una cosa positiva en cuanto a la participación⁵²

Esas vecinas y vecinos que se «han ido perdiendo», a esta nueva etapa la sienten como una barbarie, porque piensan que ya no es un espacio común y no se toma en cuenta la pluralidad de voces: «el vecino, a veces le cuesta eso, arrimarse, porque piensa que esto ya está todo cocinado, que ya están los integrantes de la intendencia y ese grupito de vecinos que son los que siempre están.»⁵³ . “Yo no me arrimé a ayudarte, porque como estaban ahí ustedes, yo no quería molestar.”⁵⁴.

También la idea que está presente en esos «otros» vecinos es que ese lugar es un espacio institucional formal y que nada tiene que ver con la acción colectiva para un bien común: «hay gente que me dice- ¡yo no sé a qué vas si no te pagan! -».

⁵¹ En el año 2006 se realizó «la gran asamblea» como la llaman los vecinos del barrio Municipal, en la cual se votó y se decidió que una parte del dinero destinado para la regularización de viviendas iría destinada para la ampliación del viejo club (lo que ahora es el SACUDE).

⁵² Frase de vecino integrante de comisión de cultura.

⁵³ Idem.

⁵⁴ Frase de vecina que comenzaba a integrar la comisión de deporte.

Hay un vecino, que a mí me dijo una vez: yo participo de allá⁵⁵, pero vos vas como vecino, eso está todo cocinado allá, a ustedes como vecinos los manejan- Y eso es una mentalidad política, arcaica, pero que muchos vecinos pensarán algo como eso⁵⁶

Para Arendt (2005), frente a los desiertos o esos procesos de desertización que extingue lo político, están los oasis. Utiliza esta metáfora para hacer alusión a los espacios que son fuentes de poder y de la política y donde confluye la acción compartida. A pesar de la barbarie, se pueden encontrar algunos oasis. Esta idea la comparten los vecinos que aún se sienten parte del Complejo, luego de que comenzó a tener una identidad propia, cuando otras vecinas y vecinos se acercaron a participar: «Antes venían sólo los viejos, ahora entran más de dos mil personas acá».

El Complejo ha ido ganando espacio en el barrio y en la gente y eso es una cosa positiva en cuanto a la participación. Que ese tipo de cosas, por la zona en la que vivimos se pueden seguir dando. Lo que uno tienen que hacer es que no se pierda de vista esto para la zona.⁵⁷

Según los discursos de los vecinos integrantes de las comisiones actuales del Complejo, quienes a su vez formaron parte del espacio desde los inicios, asumen que el SACUDE es un lugar que simboliza el esfuerzo y participación de las vecinas y vecinos por lograr un espacio común de disfrute para todos: «El barrio se crió así, con la necesidad de estar aportando junto con otro para hacer cosas porque sino no tenías y además era el único lugar al que podías ir para distraerte». Una época donde la acción política de las colectividades era muy importante para hacer cosas que se necesitaban para el barrio: «Socialmente vivimos diferente. En ese momento no había televisión, entonces conversar con los vecinos era una forma de ocupar el tiempo. Al conversar con los vecinos, se ponían en común las necesidades que habían y cómo lo podíamos arreglar»⁵⁸.

⁵⁵ Se refiere a utilizar las instalaciones del Complejo.

⁵⁶ Frases de vecino integrante de la comisión de salud.

⁵⁷ Frases de vecinos referentes del Complejo.

⁵⁸ Frase de vecino que integra la comisión de salud. Actividad «Sacurecuerdos». Agosto 2018

Todavía existen vecinos que mantienen la idea de que el Complejo sigue siendo un espacio político y comunitario. Y hoy en día, aquellos vecinos que estuvieron en la transición del Complejo, se encuentran en un proceso de resignificación del espacio. Desde adentro de las comisiones, éste es un tema muy recurrente y se está trabajando para poder acercar a las personas que ya no participan, o aquellos que no tuvieron la oportunidad de acercarse al Complejo. El accionar político en este espacio está cargado de sentimientos por parte de quienes buscan y luchan día a día por un lugar igualitario para todos.

La transformación y por tanto la crisis de las situaciones anteriores, es crucial en la formación de sistemas complejos y procesos de auto organización. La posibilidad de ruptura de lo obvio, de lo cotidiano, de lo permanente. Bordes y fracturas que habilitan nuevos aprendizajes. Todo cambio genera conflictos entre lo viejo y lo nuevo. La resistencia al cambio lleva a que aquellas cosas que tiendan a cuestionar cómo pensamos, cómo conocemos, un cambio en la percepción y organización de sí, tiende a ser rechazado (Blanco, et. al. 2011: 416).

Entonces, ¿es el SACUDE un desierto o un oasis? Esta tensión de ideas, hoy truncan la participación de algunos vecinos que lo ven desde afuera. A su vez, desde las comisiones, esta idea está latente y también puede estar generando trabas en la toma de decisiones o propuestas a nuevos caminos. Se necesita re- pensar propuestas para apropiarse y re-territorializar ese espacio, así como generar condiciones sobre el territorio para que sea igual de habitable por todos.

Otra visión de participación. Mito de los jóvenes como futuro

A partir de esta nueva estructura de lo que es hoy el SACUDE, con instalaciones y dimensiones mucho más grandes, donde participan más personas en comparación a las que antes asistían al viejo club, surgen diferentes formas de accionar en el espacio colectivo.

Otro tema que estuvo latente en los discursos de los integrantes de las comisiones y me interesó profundizar en esta nueva etapa, fue la participación de

los jóvenes dentro del Complejo. Pude visualizar que está presente en el grupo, lo que he llamado el «mito de los jóvenes como futuro».

Castoriadis (1975) afirma que, la sociedad tiene la capacidad de crear significaciones colectivas, que parten de las diferentes construcciones de la realidad que hacemos cada una de las personas. Las formaciones de estas subjetividades están atadas a otros imaginarios sociales, y a su vez, están fuertemente influenciadas y guiadas por normas, valores, lenguajes, herramientas, que se desprenden de las instituciones (familia, escuela, estado, entre otros). Los imaginarios colectivos ordenan el mundo y proponen un «lugar» o un rol a cada sujeto dentro de la sociedad. Éstos van cambiando con el contexto socio histórico. (Castoriadis, 1975). Los estereotipos son un ejemplo de los imaginarios que van mutando con relación al tiempo y el espacio en que vivimos. Los mitos también entran en esta categoría: «el mito puede entonces definirse como esa regla interpretativa o signo interpretante que sirve a una colectividad dada como ruta más adecuada o "natural" a seguir» (Andacht, 2001: 5). Según este autor, las creencias colectivas parten de los mitos, como los que generan reglas que organizan nuestra convivencia, ayudando a vehiculizar los imaginarios de una forma «disfrazada» sin ser cuestionados.

Podríamos plantear entonces, que uno de los mitos que recorre nuestro imaginario es el de los y las jóvenes como *futuro*. Esta visión de la etapa juvenil como transición, se desprende principalmente de la estigmatización y generalización del período juvenil (Krauskopf, 2004). Esta autora plantea que la juventud como una transición a la adultez define «el período desde la crisis y las incompletudes y establece una postergación de los derechos de los niños y jóvenes, al considerar a los jóvenes como carentes de madurez social e inexpertos, y no son reconocidos como actores sociales» (Krauskopf, 2004: 7).

Los y las jóvenes tienden a ser «hablados por otros, a ser vistos y oídos solo de algunas formas, invisibilizando o negando su capacidad de ser agentes transformadores, de ser ciudadanos con capacidad de decidir qué juego jugar, y no solo opinar sobre sus reglas o productos» (García y Martínez, 2018)

Este pensamiento recorre nuestra sociedad y está inmerso principalmente en las políticas de estado «tradicionales» (Cristar y Scagliola, 2012). Las políticas sociales no toman en cuenta los contextos socio-históricos que viven los y las jóvenes. Muchos de ellos y ellas, están dentro de las poblaciones marginadas,

expuestos a grados altos de vulnerabilidad y exclusión, a desigualdades de acceso y oportunidades. Por lo tanto, las diferentes condiciones de vida hacen que sea imposible la constitución de una única identidad juvenil.

Los fundamentos del paradigma de preparación no reconocen el hecho actual de un futuro incierto, ni tampoco que, en los estratos pobres, no se espera más allá de los cambios hormonales de la pubertad para asumir responsabilidad de auto mantención y mantención familiar (Krauskopf, 2004)

A su vez, esta autora hace mención a la ambigüedad de la edad juvenil en las políticas de estado, como otro problema que marca a esta construcción que tenemos de los jóvenes como etapa transitoria. Esta imagen hace que la construcción de la ciudadanía juvenil se centre en el sujeto y su acción como un problema, en vez de centrarse en el contexto.

Reguillo (2002) plantea que esta idea de la juventud como etapa de preparación o tránsito al futuro, se desprende de las afirmaciones o usos que hacen de los jóvenes las instituciones (el estado, la escuela, la familia, etc.)

Las y los jóvenes constituyen activamente los procesos y actividades que los vinculan a otras y otros en calidad de ciudadanos de una determinada comunidad política (vale decir como «sujetos de derecho»), en un espacio y tiempo determinados, y cuya dimensión “activa” se vincula con la capacidad para decidir o intervenir en las decisiones e influir en ellas (Cristar y Scagliola, 2012).

En este sentido, participar es para estos autores «estar» y «dejar la marca» en un espacio público en el cual los jóvenes generan grupos de socialización o pertenencia, donde satisfacen sus necesidades y gustos.

Muchas veces, esa capacidad de decidir también está limitada en las ideas que se tiene de los jóvenes y sus espacios participativos: «pensados más como “promesa” que como presente, no narrados como ciudadanos activos dentro y fuera de los espacios educativos, son llamados más a opinar que a formular políticas y propuestas» (García y Martínez, 2018). «La capacidades e identidades juveniles se fortalecen en la medida que cuentan con un acceso más amplio a los

procesos de toma de decisiones y a las posibilidades de intervención social» (Krauskopf 2004)

Desde la estigmatización, negamos las formas y diversidad que tienen los jóvenes al expresarse en los espacios políticos:

La anarquía, los graffitis urbanos, los ritmos tribales, los consumos culturales, la búsqueda de alternativas y los compromisos itinerantes, deben ser leídos como formas de actuación política no institucionalizada y no como las prácticas más o menos inofensivas de un montón de desadaptados (Reguillo, 2000: 14).

Esta autora plantea que, para poder deconstruir estas ideas de los jóvenes debemos desplazar la mirada normativa, institucional y la del «deber ser», para poder escucharlos y conocer sus voces, sus necesidades, sus intereses, sus gustos y sus formas de expresarse.

En los discursos de los y las integrantes de las comisiones del SACUDE, este mito o imaginario de los jóvenes como futuro está presente: «Los jóvenes en definitiva también son el futuro del SACUDE [...] y uno se siente con la tranquilidad de este lado de que bueno, hay unas semillitas para seguir. Mañana no vamos a estar nosotros pero van a estar ellos»⁵⁹

En sus inicios el proyecto estuvo sostenido, y quienes participaban era fundamentalmente adultos, adultos mayores, y bueno lamentablemente el tiempo pasa rápido para todos también, para el proyecto, y está buenísimo ir generando condiciones para que a mediano plazo los adolescentes y jóvenes puedan ir agarrando la posta, no para que dejen de participar los que hoy están participando, pero sí para colaborar y que haya un oxígeno también.⁶⁰

A su vez, la idea de participación juvenil como forma «menos activa» también se vio reflejado en algunas narraciones: «Yo creo que en el primer nivel estarían las

⁵⁹ Frase de vecina integrante de comisión cultura

⁶⁰ Frase de vecina integrante de comisión salud.

personas que participan con un grado de compromiso y de decisión. Que por ejemplo, la comisión de jóvenes, si bien participa, no toma decisiones».⁶¹

Para agregar a eso del futuro, surgió la comisión de jóvenes, igual que los talleres de recreadores y animadores juveniles, que se están haciendo, vos ves que también les genera ese espacio que es lo que después va a dar el seguimiento a esto, esos jóvenes también mañana van a poder estar.⁶²

Considerando que las prácticas participativas de los jóvenes deben ser leídas a partir de su contexto socio histórico y cultural, y que se han diversificado (Cristar y Scagliola 2012), debemos romper con las formas estereotipadas, generando conocimientos desde los propios actores y protagonistas, que puedan contar la historia desde sus lugares, sus conflictos, sus sueños, proyectos, deseos, etc. Debemos deconstruir el mito para poder dejarlos ser parte de ese espacio diverso en constante construcción y transformación. (García y Martínez 2018).

Desde mi perspectiva, la tensión entre las diferentes visiones de participación e ideas de los jóvenes como futuro, podría estar trancando nuevas dinámicas, formas y estrategias en el trabajo de las comisiones del SACUDE. Quizás estos jóvenes del Complejo no asistan diariamente a las reuniones formales, pero sí se están expresando, por ejemplo, en una canción, en un rap, con la danza o con sus propuestas creativas. Están expresando sus necesidades y deseos, generando otro tipo de colectivos que a partir de eso están también transformado el espacio y politizando sus acciones. Hay que escuchar lo que tienen para decir. Hay que tomar en cuenta sus potencialidades, sus formas diferentes e innovadoras. Debemos tener en cuenta que desde las individualidades siempre están aportando.

Más que un problema de participación, lo que puede estar ocurriendo es que está presente un choque de ideas de la concepción de participar. Existe una dicotomía entre la forma de accionar de aquellos «vecinos de guerra», que definen la participación de una manera - involucrarse activamente en la organización y gestión del Complejo, interviniendo directa o indirectamente en la

⁶¹ Frase de vecino integrante de comisión cultura.

⁶² Frase de funcionario integrante de co-gestión.

elaboración/desarrollo de las actividades y en la toma de decisiones dentro del grupo- y la forma en que están participando hoy los jóvenes, que también viene cargada de otras ideas de participar - como organizarse en torno a eventos puntuales, o reunirse esporádicamente -. Por lo tanto, no existe una idea en común. El problema es que no se está pudiendo ver que las formas en que los jóvenes intervienen, también es participar, pero de otra manera. Y que la participación que denominan «activa», no es la única forma válida.

Desde nuestra postura de la comunicación educativa y comunitaria buscamos trabajar:

no solo desde la estabilidad sino desde el conflicto, no como enfrentamiento, sino como confrontación: poner en juego, negociar significados que se construyen desde cada mirada, sector, grupo, individuo. El conflicto implica reconocer un otro diferente a mí, con una opinión o acción propia y válida, con el que puedo interactuar. Buscamos promover procesos de reconocimiento de la alteridad y la diferencia, pero también de posibilidades de transformación (Blanco, et. al. 2011: 416)

Cuarta etapa de nuestra sistematización: «Sacunudos». Formulación de conclusiones y recomendaciones

Para este último tramo del proyecto o los «puntos de llegada», como lo nombra Jara (2013), busqué anclar y profundizar en los principales ejes o temáticas que surgieron en las etapas anteriores: historia, territorio y participación de los jóvenes. Estos servirán como puntos de partida para nuevos aprendizajes ya que no se tratarán de conclusiones cerradas, sino de una nueva forma de mirar lo que se ha trabajado en todo el trayecto para proyectar nuevos horizontes (Jara, 2013).

Esta fase la llamé «Sacunudos», para continuar con la metáfora de la cuerda como línea del tiempo (metáfora comunicacional del proyecto), y poder atar *nudos* que han surgido en todo el proceso. Éstos, además de darle un cierre a este trabajo, podrán tener continuidad en el futuro.

Realicé tres talleres en los que busqué visualizar, en los discursos de las y los adultos integrantes de las comisiones, el *mito de los jóvenes como el futuro*.

También me propuse conocer las ideas y sentidos de algunos y algunas jóvenes del Complejo desde sus propias voces, para poder posteriormente ponerlos en circulación en el grupo de las comisiones y problematizar sobre este mito. A su vez, propuse realizar actividades en conjunto con jóvenes y adultos con el fin de que ambos pudieran trabajar en colectivo. La técnica que les propuse realizar en estos encuentros fue una preparación/ensayo, un acercamiento al producto comunicacional final⁶³: representar una escena fotográfica, que a su vez se anclara a un video, un audio y/o un texto, en los cuales se profundiza desarrollándose la escena.

El primer taller lo realicé con todas las y las adultas integrantes de las comisiones (salud, cultura, deporte y co-gestión) y lo llamé «SACUDE del mañana». El objetivo principal era poder visualizar el rol que cumplen las y los jóvenes en los discursos de los adultos, y también para problematizar ideas y/o preconceptos que existen sobre éstos y su participación dentro del Complejo. Las preguntas que guiaron esta actividad partieron de las reflexiones de las etapas anteriores: ¿Qué SACUDE proyectamos? ¿Será que el SACUDE seguirá siendo el mismo o vendrán otros a cambiarlo? ¿Los jóvenes son el futuro del Complejo?

Para visualizar lo que he llamado el *mito de los jóvenes como futuro*, los invité a realizar una actividad en la cual debían realizar una escena fotográfica que continuara en un video, en un audio y en un texto (con información del contexto de la escena que crearan) acerca del SACUDE del futuro. La idea era que se dividieran en grupos para imaginar y luego materializar en uno de estos formatos, lo que se imaginaban que pasará en el Complejo del futuro, en sus comisiones, en su organización, sus participantes, sus cambios, sus nuevas propuestas, etc. Al finalizar hicimos la muestra de cada grupo y realicé un registro audiovisual con el fin de mostrarlo en los siguientes encuentros, como punto de partida para el producto comunicacional. También realizamos un plenario para poner en palabras las cuestiones que más les había llamado la atención y los puntos o ejes que más se habían repetido.

Surgieron algunas ideas que ya habían nombrado, pero también aparecieron nuevos puntos a problematizar:

⁶³ Ver producto comunicacional final en el anexo.

Por primera vez mencionaron la falta de comunicación entre las sub-comisiones y la necesidad de realizar instancias de trabajo conjuntas: «Al estar tan separados las áreas, no se tiene una idea global de todo lo que allí sucede. A veces truncan o invisibilizan el trabajo del otro». «Necesitamos que el lugar sea un abanico visible. Tenemos que derribar paredes».⁶⁴

Esta vez el eje de la participación de los jóvenes en el Complejo apareció de forma muy latente. Montañés Serrano (2002) dice que para conocer quiénes son, qué piensan y qué sienten las personas que están emitiendo discursos es necesario estudiar algunos puntos claves en el texto o frase que emiten. Para ello debemos indagar sobre qué se dice, cuándo se dice, y por qué y para qué se dice lo que se dice. Una de las estrategias que propone es que debemos enfocarnos en las palabras de los textos que no están enunciadas o que podrían haberse dicho. Aclara que hay que estar atentos a las palabras que están ausentes, ya que éstas también pueden darnos «pistas» de qué ideas tienen las personas.

Utilizando esta técnica o estrategia de estudio pude deducir que los y las jóvenes no estuvieron nombradas en los discursos de los integrantes de las comisiones. Percibí que, para algunos adultos, los jóvenes no podrían ser parte de los espacios de toma de decisiones o de esa participación activa que ellos definen, ya que en las escenas no les dieron un rol relacionado con esto. Se visualizaron a ellos mismos con unos años más en los mismos espacios: «Podrían ser escenas del presente»⁶⁵.

Por otro lado, volvió a surgir la tensión de co-gestión con la intendencia (eje de la transición comunitario/municipal) «Imaginen que no haya un coordinador, una mezcla de vecino-coordinador. Que el coordinador sea un vecino. Podría ser diferente la comisión»⁶⁶.

⁶⁴ Frases de integrantes de comisiones en actividad «SACUDE del mañana». Mayo 2019

⁶⁵ Ídem.

⁶⁶ Ídem.



Taller «SACUDE del mañana» con adultos. Mayo 2019

El segundo taller se llamó igual al anterior, pero esta vez lo realicé solamente con los y las jóvenes. El objetivo era poder conocer sus voces, sus ideas y necesidades para luego ponerlas en circulación en las comisiones de los adultos. La dinámica fue la misma que la anterior. Debían imaginarse a ellos en el Complejo del futuro desde el eje de la participación. Una vez realizado el registro, los invité a sumarse al siguiente taller con todas las comisiones, para mostrarles las escenas que representaron y poder comenzar con el producto comunicacional final.

Surgieron muchas ideas interesantes desde sus escenas. Desde mi mirada, eran propuestas alternativas e innovadoras, como reuniones al aire libre, clases de apoyo para adolescentes, clases de rap, proponer un encargado de radio, etc. A su vez plantearon la idea de sumar e integrar a los vecinos a las comisiones de cogestión para que puedan llevar sus ideas y comunicar sus necesidades dentro del Complejo. Lo innovador era que los vecinos del barrio se juntaban solos (sin una figura municipal) una vez al mes, para poder proponer ideas de organización y actividades para el Complejo y luego las llevaban mediante un representante barrial a las comisiones formales. Aquí también apareció el conflicto de co-gestión y el hecho de que los vecinos puedan tomar las decisiones ellos solos. Todos se visualizaron participando dentro del Complejo, unos como profesores, otros como encargados de alguna área y otros integrando las comisiones.

Estos dos talleres del «SACUDE del mañana» se sintetizaron en videos.



Taller con jóvenes «SACUDE del mañana». Mayo 2019

El tercer encuentro lo realicé con todas las comisiones (salud, cultura, deporte, co-gestión) en conjunto con los y las jóvenes que habían participado del taller anterior.

Antes de comenzar la actividad expuse los videos que realizaron en el encuentro anterior de las escenas del «SACUDE del mañana», para poder comenzar a generar un trabajo en conjunto (jóvenes y adultos) y que pudieran conocerse trabajando en conjunto. También la idea era poder mostrarles cómo iba a ser el producto comunicacional final que propuse previamente, y comenzar a realizarlo participativamente.

La dinámica esta vez consistía en reunirse en grupos mezclados de jóvenes y adultos, para completar información que faltaba de las escenas que seleccioné como más importantes, surgidas en la etapa de reconstrucción histórica (en la actividad «sacurecuerdos»). El objetivo de este taller era poder recabar toda la información (fecha, lugar, participantes, contexto, etc.) de esos hitos, para posteriormente realizar instancias de rodaje y postproducción en base a lo rescatado en esa instancia. A cada grupo le tocó cuatro escenas, de las cuales debían completar la información y realizar un guion en base a ésta, algunos la actuaron y las registraron en videos, otros en audios y otros por escrito.



Taller «Armando fotos sacudidas» (agosto 2019)

Seguir pensando a futuro: algunas ideas disparadoras

Finalmente, realicé una última actividad llamada «sacunudos». Ésta fue el cierre de la sistematización. La realicé con los mismos vecinos, vecinas y funcionarios y funcionarias que trabajé en todo el proceso (integrantes de las sub-comisiones y el equipo co-gestor).

Continué utilizando la cuerda como metáfora de línea del tiempo. Esta vez llevé la cuerda con nudos que representaban mis conclusiones de todo el proceso de sistematización, basándome en las narraciones y discursos. Estos nudos partieron de los ejes que les devolvimos en las etapas anteriores y que continué trabajando en la segunda parte: historia, territorio y participación de los jóvenes.

Con estos ejes, logré visualizar y transmitir los temas y problemáticas que entendí más importantes, los expuse como nudos centrales del proceso de trabajo que, desde mi mirada de comunicadora, pueden estar «trancando» nuevos caminos de participación y de acción dentro del Complejo.

Por otro lado, llevé frases textuales (extraídas de sus discursos) escritas en papeles, para que categorizaran cada una en función a los hitos de los nudos. Luego les di mi explicación de por qué me pareció importante cada punto y por qué eran posibles conclusiones. Posteriormente realizamos un plenario sobre estos puntos y nos preguntamos: ¿Cómo proyectamos ahora el SACUDE? ¿Qué cosas necesitamos? ¿Quiénes más podrían estar en estas comisiones? ¿Cómo

hacer para llegar a más personas? ¿Qué estrategia podemos usar para que los vecinos no dejen de participar?

Intercambiamos ideas y pasamos a leer mis recomendaciones (escritas detrás de cada subtítulo) haciendo cada una referencia a la que correspondía. Desde una mirada externa a la experiencia, les devolví algunas ideas para seguir pensando y trabajando desde las comisiones, basándome en los ejes definidos.

En el eje de la historia, que al analizarlo me centré en la transición y en la co-gestión (el pasaje del espacio comunitario al espacio co-gestionado) que muchas veces era nombrado por ellos como «falta de información». Expuse como idea principal la reapropiación del espacio comunitario, no como el acceso a la información de los vecinos y vecinas que no forman parte de las comisiones, sino como volver a «hacerse de ese lugar». Poder entender, desde dentro de las comisiones, que el proceso de territorialización (cuando la intendencia se vinculó con el lugar) aún está en marcha. Y en él, todavía están en conflicto y conjugándose nuevos sistemas de significación por los propios vecinos y vecinas. Por lo que no sería «falta de información», sino que proviene de un sistema más complejo de sentimientos, sentidos, emociones, relaciones, vínculos sobre ese lugar. Teniendo en cuenta que, el Complejo se puede seguir construyendo desde las múltiples narrativas y formas de habitarlo es que las comisiones pueden partir para integrar y comprender, otros sentidos que tienen otros vecinos, y transmitir la idea del Complejo que existe a la interna de las comisiones.

Esta tensión hay que trabajarla desde la interna del Complejo (entre funcionarios, vecinas, vecinos, profesores, jóvenes y adultos) para poder expresar a los que vienen de afuera una idea en común del sentido, de la forma y de la estructura interna de gestión del SACUDE, que permita la expresión de otras visiones. Para ello, propuse crear folletos de gestión y funcionamiento para repartirlos en cada taller o evento, y dejar uno grande en el hall de entrada. A partir de esta etapa, se me ocurrió proponerles abrir un espacio donde las personas puedan dejar sus dudas, propuestas, ideas y sugerencias, por ejemplo, en una caja que esté ubicada en la misma entrada.

Otra inquietud que expresaron en varios encuentros fue que, algunos funcionarios que ingresan a trabajar, no saben cómo es la organización interna y no tienen los mismos sentidos del Complejo que tienen de éste en las comisiones. En relación a esto, les sugerí realizar talleres donde pudieran circular las ideas

sobre el Complejo, entre talleristas profesores, profesoras, funcionarias, funcionarios, vecinos y vecinas.

Para el eje llamado «otras visiones de participación», les propuse abrir nuevos caminos, donde pudieran seguir trabajando las diferentes ideas de participación, y así integrar nuevas formas y alternativas, para que en el momento de poner en práctica actividades o eventos, haya más vecinos interesados en colaborar y aportar, desde otros lugares que no sean sólo lo que las comisiones formales plantean. Considerando siempre que los otros tipos de participación también son importantes y valiosos, y más aún en un espacio con las dimensiones que tiene este complejo. En este sentido, les sugerí darles un lugar importante a las comisiones puntuales (la comisión de carnaval, la del día del lobizón, la de campeonatos de fútbol, etc.), para que aquellas personas que les interesa participar de los eventos específicos tengan la posibilidad de acercarse a un espacio alternativo al de las sub-comisiones y puedan sentirse cómodas desde otros espacios de participación.

Otra problemática que transmitieron en los últimos encuentros fue que necesitan más comunicación y relación entre todas las áreas para poder transmitir confianza y unidad a los vecinos que vienen de afuera. Teniendo en cuenta esto, les propuse realizar una reunión mensual de intercomisiones. También, les propuse dejar sugerencias, preguntas, ideas escritas de cada subcomisión para llevarlas a las reuniones de co-gestión.

A su vez, otro problema que mencionaron fue que a veces «quedan vecinos en el camino», que tuvieron la intención de acercarse y participar, pero que desde las comisiones no se le brindó el tiempo y el espacio necesario, ya sea por temas de tiempo o logística. Se me ocurrió una estrategia para poder registrar nombres y actividades que realizan esos vecinos, para que se puedan sumar en otras ocasiones, ya sea organizando actividades o para algunos casos puntuales. De esta forma poder ofrecerles un lugar de participación en donde se sientan cómodos. Les sugerí hacer el registro en la página de Instagram, con alguna foto, un video o un texto que puedan realizarlo de forma rápida y eficaz.

Además, les aconseje dejar plasmadas las actividades más importantes que se realizan desde las comisiones y, de esta forma, poder sistematizar con más frecuencia, basándose en los registros diarios que cada una realice desde la página.

Finalmente, para el eje este eje de la participación, enfocada en los «jóvenes como mito del futuro», los invité a escuchar otras voces, siguiendo la línea de Rossana Reguillo (2002) de olvidarnos del pensamiento normativo y no pretender que se reúnan una vez por semana en un espacio formal de comisión, ya que sus lugares, espacios y tiempos son diferentes a los de un adulto. Les recomendé invitar a aquellos jóvenes que estén interesados en organizar eventos puntuales, a acercarse a las sub-comisiones para proponer e intercambiar ideas. También les sugerí crear una «caja de ideas sacudidas» para que éstos puedan escribir sus propuestas, sugerencias, necesidades y aportes para el Complejo. A su vez, al volver a revisar esta última etapa, se me ocurrió que podría compartir con ellas, las ideas que propusieron los jóvenes en el taller del «SACUDE del mañana»⁶⁷, ya que me parecieron muy innovadoras y diferentes a lo que se hace en el Complejo. Estas ideas consistían en: realizar reuniones al aire libre de las subcomisiones, votar a una vecina o vecino encargado de la radio y comunicación, crear clases de apoyo para adolescentes, acceder a butacas de cine para una mayor comodidad y que puedan asistir más personas a los espectáculos. También plantearon hacer reuniones mensuales dentro del Complejo de los vecinos y vecinas, sin la presencia de una figura municipal, para poder proponer ideas de organización, de actividades y traer las necesidades que tengan desde el barrio; para que luego, mediante un representante vecinal, se puedan transmitir estas inquietudes en las comisiones formales (comisión de salud, cultura, deporte o co-gestión). Pensaron en realizar este mismo espacio de reunión, pero solo para jóvenes.

En cuanto a las actividades sugirieron: crear clases de rap y yoga para todas las franjas etarias, retomar los talleres de teatro para jóvenes, incluir gimnasia artística en los talleres semanales e incursionar un espacio de psicomotricidad para la primera infancia.

⁶⁷ Ver pág. 53.



Cierre de la sistematización «Sacunudos». Setiembre 2019

Quinta etapa de nuestra sistematización: «Fotos sacudidas». Creación del producto comunicacional

Llegando al final de la sistematización, invité a las vecinas, vecinos, funcionarias, funcionarios y jóvenes que habían participado del proceso, a realizar un producto comunicacional que reflejara los aprendizajes de la experiencia, para poder compartirla con otros (vecinos, instituciones, organizaciones, otros barrios, etc.) y que, a su vez, pueda servir como un insumo de trabajo para la institución.

Para esta etapa les propuse integrar nuevamente a los jóvenes para construir y seguir compartiendo una experiencia de trabajo conjunta.

El hito que más trabajamos en la sistematización fue el de la participación, la historia y la transición. Por ende, los invité a realizar una historia del SACUDE contada por ellos, desde sus inicios hasta la actualidad. Mostrando el pasaje del espacio comunitario al espacio co-gestionado y haciendo énfasis en los diferentes tipos de participación, a partir de los momentos más importantes que resaltan en sus discursos.

Esa historia fue contada en fotografías en movimiento o «fotografías sacudidas»⁶⁸: fotos con un código QR⁶⁹ ancladas a un video, un audio, o un texto. Éstas serían materializadas en gigantografías para la muestra con los vecinos y funcionarios.

Como una de las inquietudes que más surgió en las comisiones era poder generar una estrategia para sistematizar con más frecuencia, le sugerí a Mayda (encargada de comunicación del Complejo) crear una página de Instagram para que, además de subir el material producido, puedan seguir sistematizando o registrando momentos, actividades o eventos importantes desde las comisiones en esa plataforma digital. De esta forma podrán comunicar lo que hacen a las personas que no están dentro de estas.

Este formato que utilizamos para mostrar los aprendizajes, también lo realizamos de forma participativa, ya que los propios protagonistas de la historia pudieron recrear las escenas fotográficas que representan para ellos, desde sus narraciones, los momentos más importantes de la participación vecinal. Con el objetivo, no solo de mostrar hacia afuera la experiencia, sino de seguir generando aprendizajes desde la propia práctica.

Si bien el formato fue diseñado por mí, con mis herramientas y conocimientos audiovisuales, el producto se desprendió desde esa práctica colectiva que realizamos en estos dos años.

La fotografía como herramienta para expresar sentidos

Desde la órbita de la comunicación educativa, el uso del medio de comunicación en la enseñanza crea una relación dialógica entre el educador/ comunicador y el protagonista. Estos actores se vuelven verdaderos interlocutores de la historia y el educando aprende de y con los otros. (Kaplún, M. 2002).

El uso de la fotografía tampoco fue casual. Para ellos, dejar registrado la

⁶⁸ Fotos sacudidas: paquete de información que asocia una foto con un audio, video o texto. Este formato está inspirado en las estatuas vivientes. Cuando haces clic o escaneas el código QR, la foto “cobra vida”.

⁶⁹ Código QR es un código de barras bidimensional cuadrada que puede almacenar los datos codificados de un enlace a un sitio web. Ver en: <https://www.unitag.io/es/qrcode/what-is-a-qrcode>

historia tiene un valor inmenso, y la fotografía puede immortalizar esos momentos reales. En ésta se da la momificación de sucesos y personas que están en el pasado pero que se hacen eternos. (Barthes, 1980).

Tomando esta perspectiva, entiendo a la fotografía como una oportunidad para interrogar e interpelar a la realidad ya que «la fotografía es la reproducción analógica de la realidad» (Barthes, 1980: 20). Las fotos expresan sentimientos, emociones, necesidades. Están cargadas de discursos y significados que son expresados por el fotógrafo desde una semiótica visual. No es a la foto a quien vemos, sino que vemos ese signo que representa la foto. Vemos más allá de esta, confundiéndola entre lo real y lo viviente. «El punctum de una foto es ese azar que en ella me despunta» (Barthes, 1980: 59). En esta sensación que provoca la fotografía, en ese punctum que me atrae y me genera la sensación de que lo que estoy viendo tiene vida, me basé para diseñar las «fotos sacudidas». Mostrando momentos anclados (o anudados) en la realidad y el pasado, hacemos hablar a la imagen con sensaciones expresadas por los propios protagonistas de esa historia.



Rodajes «fotos sacudidas». Agosto 2019

REFLEXIONES

Para seguir sacudiendo ideas

Desde el momento que comencé con esta práctica pre-profesional puse en praxis la caja de herramientas y la teoría de la comunicación educativa y comunitaria que adquirí en mi trayecto como estudiante. Las enseñanzas se volvieron un aprendizaje palpable en cada encuentro con las personas.

Pude vivenciar lo sustancial de conocer con quienes vamos a trabajar y lo importante de generar vínculos para llevar adelante un proceso que debería ser, además de acorde a las necesidades y deseos de los actores, una instancia disfrutable de intercambio para todos. Asimismo, la necesidad de conocer los diferentes sentidos que circulan dentro de una organización, fue uno de los retos más grandes que se presentó en el proceso. Esa conjugación de vínculos y sentidos hacen a la comunicación una constante construcción de subjetividades dialogando entre sí (Kaplún, G. 2003). Desde esa concepción me paré para generar espacios participativos e involucrarme para trabajar con la comunidad.

Asumo que quedan tareas pendientes, que me hubiera gustado poder albergar, como, por ejemplo, poder abarcar más sentidos desde otras experiencias fuera de las comisiones, para tener una idea más abarcativa de los vecinos y vecinas que participan del Complejo. Incluso un cometido que es importante llevar adelante en un proceso tan extenso y vasto como este, es poder realizar, luego de pasado un tiempo considerado, la evaluación⁷⁰ del proyecto.

Otro tema sobre el que me interesó reflexionar, es el rol que cumplen las funcionarias y funcionarios que integran las comisiones. Son actores que inciden en el territorio y que participan de una forma «activa» (toman decisiones, planifican y ejecutan propuestas que favorecen el funcionamiento del Complejo), al igual que las vecinas y vecinos que forman parte del mismo espacio. Pero estas funcionarias/os cumplen un rol diferente al del vecino/a, tienen actividades o tareas específicas que deberán cumplir con otro tipo de responsabilidad. Cuando se expresaban en sus discursos transmitían un sentimiento de afecto, de compromiso y dedicación por el Complejo al igual que los propios vecinos: «hablar

⁷⁰La evaluación consiste en examinar los procesos, las actividades y los resultados obtenidos.

de esto de enamorarse del proyecto, me quede como recontra enganchada en eso, es exactamente lo que vos decís hay como algo, una energía muy particular acá que genera mucho de eso en nosotros.»⁷¹

Ambos tienen las mismas ideas el SACUDE según los discursos: «Quedó en el grupo gente que tenía la camiseta puesta y que tenía las mismas ideas, el mismo objetivo. Creo que algunos de los que no tenían esa visión, se fueron yendo porque sí, otros los echamos.»⁷² Los que quedaron tienen el mismo pensamiento, la misma forma de ver el proyecto y es lo que lo hace válido y que siga funcionando. Agradecidos siempre de que estuvieran personas que tuvieran eso de sentir que tienen la misma entrega que uno, porque sino era imposible tengan ese tipo de concepción, y la manejen y la trabajen también con los vecinos.⁷³

Entonces me surge la pregunta de cuál es la diferencia entre estos roles. Deberíamos problematizar el dilema del *avecinado*⁷⁴: Estos funcionarios/as no viven en el barrio, pero se sienten parte de la comunidad vecinal. Se *sienten avecindados* porque habitan el espacio de una forma similar al del vecino. Entonces me pregunto, ¿es necesario vivir en un lugar para ser un vecino y sentirse parte? Éste tema fue mencionado en algunas charlas:

Hay algo que yo ya lo he comentado a algunos...haber acá habemos algunos vecinos que venimos voluntariamente, y hay otras personas que vienen porque es su trabajo y porque le dedican el tiempo. Yo le preguntaría, de repente, a algunos de los que vienen a trabajar acá, “¿cuánto tiempo le dedican a su barrio?”⁷⁵

Creo que muchas veces estos roles no están bien delimitados por lo que es difícil asumir distinciones dentro del grupo. Hará que seguir pensando y problematizando las diferentes formas de habitar y participar en el espacio.

En cuanto a la sistematización, esta fue un desafío enorme para dar mis primeros pasos como comunicadora. Primero, porque la experiencia fue vivida por otros y otras (vecinos y funcionarios integrantes de las comisiones), por lo que el trabajo resultó ser doblemente complicado. Debía aproximarme a cómo era y qué

⁷¹ Frase de funcionaria en actividad «Sacunudos». Setiembre 2019

⁷² Discurso de vecina en la actividad «Sasurecuerdos». Agosto 2018

⁷³ Ídem.

⁷⁴ Habitar y sentirse parte de un grupo de vecinos.

⁷⁵ Discurso de vecino en taller «Fulano, Mengano y Zutanos nos ayudan a sacudir la cuerda». actividad Anudando ideas. Noviembre 2018

sentía cada persona, y a su vez, debía comprender ese proceso vivido desde cada una de las subjetividades. Al mismo tiempo, debía adecuarme al rol de comunicadora/mediadora, con el fin de interpretar esos sentidos para luego problematizarlos y construir ideas en conjunto (Martín Barbero, 2004).

Ahora que ustedes hacen la devolución y plantean todos estos conceptos, y todos los compañeros que estamos acá participando de planificación participativa, ustedes sin formar parte permanente del proyecto, tuvieron la capacidad de interpretar perfectamente cuales son nuestras principales preocupaciones y desafíos. Es una virtud que tuvieron me parece formidable. Además del cariño que obviamente se nota que le pusieron⁷⁶

A pesar de la complejidad del proyecto, la experiencia fue extremadamente enriquecedora, desde la órbita profesional como también personal. Logré desarrollar la capacidad de construir espacios abiertos de empoderamiento y debate, en donde se valida y legitima los aportes de cada persona desde sus individualidades y vivencias, permitiéndoles ser protagonistas del espacio compartido.

Por otro lado, nosotros estamos también como sabrán, en un proceso de redefinición, solicitándole a la universidad una nueva forma de vínculo, porque entendemos que ha tenido varias carencias y debilidades el vínculo entre universidad y SACUDE (con responsabilidades compartidas). Y dentro de las debilidades que nosotros identificamos, tiene que ver con esto, de que “bajan” sin tener en cuenta las necesidades que tenemos como proyecto, no se tiene en cuenta. Y un cuidado con relación al protagonismo que tiene el vecino con respecto al proyecto. Y ustedes hicieron exactamente lo inverso a lo que estamos criticando, o sea, fueron por el camino que nosotros deseábamos que fuesen todos los servicios universitarios que se vinculan con el proyecto. O sea que también agradecerles y felicitarles por eso⁷⁷

Ese intercambio de experiencias y sentidos que transforman el espacio compartido, coloca a los involucrados en otra mirada sobre la experiencia que vivieron. Les permite ver dimensiones que nunca antes habían visto e incentiva a toda la organización, a que, a partir de las dudas, inquietudes y aportes de los

⁷⁶ Devolución de Germán, coordinador del Complejo, actividad «sacunudos». Setiembre 2019

⁷⁷ Ídem.

otros, puedan generar nuevas ideas, caminos, perspectivas o cambios a futuro (Jara, 2013).

Te ayuda a bajar ansiedades sobre algunas cosas. Porque bueno los tiempos... Y ver qué bueno cuando piensas de atrás hasta ahora vemos que no vamos tan mal tampoco. Sin haber sistematizado antes y cometiendo los errores, se logró, como bueno, ahora teniendo la posibilidad de haberlo visto, haber analizado en qué parte estamos errando, o de qué manera quedaría mejor. Te abre a pensar nuevas cosas y no que sea tan cuesta arriba.⁷⁸

Dio para pensar mucho. En mi caso dio para entender mucho, para darme cuenta de muchas cosas, de cosas en que personalmente y grupalmente estamos metiendo la pata. Hay que lidiar con diferentes formas de pensar y cambiar estrategias, fue útil.⁷⁹

En relación a las conclusiones o nudos del proceso trabajado, me parece que una mirada externa a la experiencia, permite ahondar en temas que están latentes en la dinámica del día a día. También la realización de materiales, que plasmen el trabajo realizado y la dedicación de todos y todas las involucradas.

Las temáticas de esos ejes me despertaron un interés por seguir profundizando desde los relatos de las personas, las diferentes ideas y miradas que tienen sobre el mundo, para generar futuros proyectos sociales políticos y pedagógicos desde la construcción democrática e igualitaria.

Para esto, es necesario tener en cuenta algunas nociones que agrego a mi caja de herramientas:

La noción de territorio es muy amplia si se quiere abarcar todos los sentidos de una comunidad. Dentro de una organización, el espacio tiene una identidad particular en donde entra en juego un abanico de interacciones, relaciones, imaginarios, vínculos, trayectorias que hacen de éste un lugar cambiante y dinámico (Massey, 2005) . Asimismo, siempre está atravesado por movimientos y procesos que lo van transformando (Ema López, 2004). También es una

⁷⁸ Devolución de Alejandra, integrante de la comisión de salud y co-gestión, sobre el proceso de la sistematización. Setiembre 2019.

⁷⁹ Devolución de Carlos, integrante de la comisión de salud, sobre el proceso de la sistematización. Setiembre 2019

construcción individual que hacemos en nuestra mente, donde se entrelazan los imaginarios colectivos (Corboz 1980), donde los actores y el espacio se retroalimentan, se construyen y se configuran mutuamente. (Álvarez Pedrosian, 2013) Por lo tanto, nunca será una definición totalmente cerrada.

En el territorio es donde se conjugan toda esa diversidad de culturas e historias. En él entran en juego esos vínculos y sentidos y donde se crean identidades diversas de una comunidad.

A partir de la acción colectiva, ese territorio va sufriendo cambios, no solo estructurales y físicos, sino también en los imaginarios y en la relaciones e ideas de las personas. Esas dinámicas políticas dependen de los distintos actores que conviven en un mismo espacio. Es importante pensar y reflexionar sobre los mecanismos que nos hacen crear los imaginarios individuales y colectivos, para conocernos y conocer el mundo en que vivimos.

El universo de conjugaciones, subjetividades y diferentes miradas que entren en juego lo hacen desde una complejidad tan inmensa que trasciende nuestra capacidad de descripción y abstracción. Los límites siempre son confusos, las entradas no son fáciles de distinguir. Son múltiples elementos en devenir frente a un entorno vivo en constante movimiento.

Narrar el espacio y dar posibilidad a la construcción de un conocimiento y un significado, es generar una postura política y transformaciones en el territorio (Arendt, 2005).

La historia comprende esas diferentes interpretaciones e identidades del territorio y el espacio que marcan a las personas en sus trayectorias de vida. Por eso, la memoria son lecturas individuales de momentos históricos colectivos. Para conocer esa historia es necesario conocer los diferentes relatos de las personas y las diferentes voces. La narrativa es fundamental para no olvidar la historia de una comunidad (Arendt 1996) y para hacer que esta circule en la sociedad y no quede solamente en las memorias individuales (Rincón, 2010). Es necesario mantener vivo algunas historias y memorias para poder generar miradas transformadoras (Jara, 2013).

Considerando que la participación desde otros lugares es indispensable para crear ciudadanía dentro de un espacio comunitario, es esencial escuchar y tener en cuenta la diversidad de voces que hacen a la cultura (Reguillo, 2000).

El imaginario en relación a los jóvenes muchas veces puede generar nudos que trancan nuevos caminos y transformaciones. Por lo que debemos estar abiertos a las diferentes formas de habitar en los espacios.

Entender la realidad de una organización o colectivo de personas, desde la perspectiva de la comunicación educativa y comunitaria, es enfocar la mirada en los vínculos que se generan entre éstos y a la multiplicidad de sentidos que allí se conjugan. Las diferentes formas de ver y entender el mundo. (Kaplún, G. 2007). Es importante tener en cuenta esas diferencias que tensionan un grupo para poder analizar los procesos de comunicación.

En este marco, pude reflexionar que en el SACUDE la historia está muy presente, no solamente en las narraciones de algunos vecinos y vecinas, sino también en la forma y dinámica en que está organizado el Complejo en general, algunas de sus actividades, eventos y reuniones tienen relación con lo que era el viejo «salón».

Los vecinos y vecinas están acostumbradas a realizar cosas juntas y juntos para la comunidad, existe una tradición de participación que brota en los suelos del Barrio Municipal. En los espacios que crean se ve reflejado el accionar político y colectivo de un espacio con identidad propia, esa capacidad de agenciamiento, que construye vínculos y le da un sentido a cada persona. Con nuevos códigos, nuevos caminos reordenados y reorganizados, con procesos de territorialización recorridos, el Complejo se va construyendo día a día y se van conjugando en él entramados de ideas y sentidos subjetivos.

El SACUDE se podría considerar como un oasis (Straehle, 2017) en el medio del desierto o una «isla»⁸⁰ en el medio del mar. Éste es un espacio propiamente político, ya que participan aquellos vecinos que hace setenta años atrás habilitaron un lugar donde reunirse, organizarse y poder resolver temas de interés

⁸⁰ Según los relatos de los vecinos, en la época del Club Municipal, al barrio lo llamaban “isla” porque había pocas casas y éstas estaban rodeadas de campo.

para todo el barrio. En la época del viejo club Municipal, realizaron una ocupación no violenta (Arendt, 2005) de un espacio público. Ese que hoy en día sigue siendo tan participativo como fue en sus inicios, gracias a los deseos de los vecinos y vecinas de poder crear cosas y tener un espacio común, aún sigue siendo un lugar de libre acceso para todos y todas, y una de esas excepciones de un espacio político de acción (Arendt 2005). Cuando vemos al Complejo de hoy, nos damos cuenta de que ese oasis está muy bien encaminado y cumple con los requisitos para ser un espacio público de participación, de acción política y libertad social (Arendt, 2005). Es una de las excepciones que habla la autora, dentro de este mundo contemporáneo con poco interés político por parte de la sociedad.

Luego de haber luchado por un espacio más grande y que cubriera las necesidades de más vecinos, aquel lugar comunitario se volvió un espacio público institucional formal. La idea de ese territorio comenzó a cambiar para aquellos vecinos que participaban del «antes». Da inicio a una desterritorialización (Ema López, 2004) y una nueva organización de estructuras y gestión, y una búsqueda por una nueva identidad barrial.

Desde las comisiones emprendieron un proceso de resignificación del espacio, que continúa hasta la actualidad con proyectos e ideas a futuro, planificando estrategias para integrar nuevas formas y sentidos que vienen de «afuera». Las diferentes formas de participación comienzan a delinearse y, con ellas, también se comienza a reflexionar y a cuestionar las diferentes maneras de habitar el espacio, para apostar a un mejoramiento en la comunicación, en la gestión y en el funcionamiento en general del Complejo.

Para promover un espacio político libre y diverso como nombra Hannah Arendt, habrá que pensar estrategias desde adentro de las comisiones, que integren las diferentes ideas de participación que hay, pensando en los jóvenes y también en aquellos vecinos que se fueron o no participan por algún motivo, para que todos puedan sentirse parte de ese lugar. El dilema de la participación parte de que todos traen diferentes sentidos sobre esta palabra. Está cargada de significados personales y colectivos que dificulta verla en todas sus expresiones.

Las formas en que vemos y entendemos el mundo, condiciona nuestras prácticas y accionares sobre el espacio, el territorio y las personas. Las ideas que traemos nos definen a nosotros mismos. Somos sujetos del presente, pero también del pasado. La mirada que tenemos de las cosas, siempre está atada a nuestra cultura y nuestra historia. Muchas veces se nos hace difícil cuestionar nuestros pensamientos establecidos o normativos que traemos desde siempre. Para un espacio como el del Complejo, con una historia y un recorrido tan largo y tan lleno de cambios, entran en juego muchas subjetividades, ideas y formas que lo hacen de un inmenso universo de multiplicidad de sentidos. Habrá que seguir «sacudiendo ideas», para poder integrar más voces al espacio colectivo de participación y seguir haciéndolo aún más enriquecedor.

BIBLIOGRAFÍA

- Alberich, Tomás. et. al. (coord.) (2009). *Manual de Metodologías Participativas*. Madrid: CIMAS.
- Álvarez Pedrosian, Eduardo. (2013) *Casavalle bajo el sol. Investigación etnográfica sobre territorialidad, identidad y memoria en la periferia urbana de principios de milenio*. Ediciones Universitarias, Unidad de Comunicación de la Universidad de la República, Montevideo.
- Álvarez Pedrosian, Eduardo. (2016) *Las tramas socio-territoriales en las que habitamos: aportes para pensar la composición urbana en clave comunicacional*. Laboratorio Transdisciplinario de Etnografía Experimental, Depto. de Ciencias Humanas y Sociales, Instituto de Comunicación, Facultad de Información y Comunicación. Universidad de la República.
- Álvarez Pedrosian, Eduardo. (2018) *La dimensión de lo barrial en la encrucijada de la comunicación, la ciudad y el espacio público. Una mirada etnográfica sobre la subjetivación urbana contemporánea*. Universidad de la República.
- Andacht, F. (2001). "Integración/desintegración: nuevos signos de identidad en el Mercosur". CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Buenos Aires.
- Arendt, Hannah. (1996). *Entre el pasado y el futuro*. Barcelona, Península.
- Arendt, Hannah. (2005). *Sobre la violencia*. Madrid, MD: Alianza
- Barthes, Roland (1980). *La cámara lúcida*. Buenos Aires: Paidós
- Blanco, Alberto et. al. (2011) "Intercambio de saberes construcciones colectivas y territorios de aprendizajes" en Acosta, Yamandú et. al. (coord.) *Pensamiento crítico y sujetos colectivos en América Latina*. Espacio Interdisciplinario, Universidad de la República
- Castoriadis, C. (1975). "La institución imaginaria de la sociedad". Vol. 2. *El imaginario social y la institución*. Barcelona: Tusquets Editores
- Chávez, Daniel (2011) "Polis y Demos. El marco conceptual de la democracia local participativa" en Flack, Andrés y Paño Yáñez, Pablo. *Democracia Participativa y Presupuestos Participativos: Acercamiento y Profundización sobre el debate actual*. Proyecto Parlocal, pp: 23-46.
- Corboz, André. (1980) *El territorio como palimpsesto*. Lombardia
- Cristar, Cecilia, Scagliola, Miguel (2012) De juventud(es) y participación(es), *Trazando pistas sobre jóvenes y modos de participación a través de políticas públicas*. Recuperado en: http://www.ungs.edu.ar/ms_ici/wp-

content/uploads / 2012/ 11/ PONENCIA_Scagliola_Cristar_Jornadas-UNGS.pdf

- Ema López, José (2004) "Del sujeto a la agencia (a través de lo político)" en: *Revista Athenea Digital* [online], N° 6. Recuperado en: <http://atheneadigital.net/article/view/n%-ema/144-pdf-es>
- El taller. Aportes metodológicos y técnicos para el trabajo de educación popular. (1988). *Revista Pascalle*, N°0, p 31
- Freire, Paulo. (1970). *La pedagogía del oprimido*. Montevideo: Tierra Nueva.
- García, Alicia (2001) *Aproximación al diagnóstico comunitario*. Presentado en el Seminario Taller: La Comunicación Social en Áreas Rurales de América Latina, Montevideo.
- García, Alicia; Martínez, Martín y Olivari, Lucía. (2015). "Las metodologías participativas de investigación con adolescentes y jóvenes en el espacio público". En VIII Seminario Regional (Cono Sur) ALAIC. *Políticas, actores y prácticas de la Comunicación: Encrucijadas de la Investigación en América Latina*. Córdoba, Argentina.
- García, Alicia y Martínez, Martín (2018). Caminos en desorden. Narraciones y territorios comunicacionales. *Comunicación en sociedades diversas: Horizontes de inclusión, equidad y democracia*. Costa Rica: ALAIC XIV. Congreso de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación.
- Heidegger, Martín. (2014). *Construir habitar pensar*. Fotocopiotea, N° 39.
- Jara, Oscar. (2013). *La sistematización de experiencias. Práctica y teoría para otros mundos posibles*. Montevideo: EPPAL.
- Kaplún, Gabriel. (1989). La metodología de la educación popular en la instancia de taller. En: *Revista Uruguaya de Ed. Popular N.º 1*, Pasacalle.
- Kaplún, Gabriel. (2003) *Herramientas para actuar en Comunicación popular: ¿es o se hace?* Buenos Aires: Nueva Tierra, pp: 11-47.
- Kaplun, Gabriel. (2007). La comunicación comunitaria en América Latina. *Anuario de Medios*, 311.
- Kaplún, Gabriel. (2005). *Aprender y enseñar en tiempos de internet. Formación Profesional a distancia y nuevas tecnologías*. Montevideo: CINTERFOR/OIT.
- Kaplún, Mario. (2002). *Una pedagogía de la comunicación*. La Habana: Caminos.
- Krauskopf, Dina. (2004) La construcción de políticas de juventud en América Latina. en: *Comunidad Virtual de Gobernabilidad y Desarrollo Humano e Institucional (CVG)* Recuperado en:

<http://www.gobernabilidad.cl/modules.php?name=News&file=article&sid=494>

- Martín Barbero, Jesús. (2005). Los oficios del comunicador. en Revista *Coherencia* [online], vol., N°. 2. Recuperado en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=774202206>
- Massey, D. (2005). Pensar este tiempo: Espacios, Afectos, Pertenencias. En L. Arfuch. Buenos Aires: Paidós. Recuperado en UnitagQR: <https://www.unitag.io/es/qrcode/what-is-a-qrcode>
- Merino, J. P. (2015). *Definición de Vox populi*. Recuperado de Definicion.D: <https://definicion.de/vox-populi/>
- Montañés Serrano, Manuel. (2002). *Interpretación de textos y discursos al servicio del desarrollo local*. Madrid: IEPALA editorial.
- Montevideo Cultura. (s.f.). *¿Qué es SACUDE?* Recuperado de SACUDE. Complejo Municipal. Salud, Cultura y Deporte: <http://www.sacude.org.uy>
- Municipio D. (10 de 06 de 2019). *Plan Cuenca Casavalle*. Recuperado de <http://municipiod.montevideo.gub.uy/programas/plan-cuenca-casavalle>
- ¿Que es un Código QR?* (s.f.). Recuperado de UnitagQR: <https://www.unitag.io/es/qrcode/what-is-a-qrcode>
- Rebellato, José. L. (1989). *La contradicción en el trabajo de campo en: ética y práctica social*. Montevideo: EPPAL.
- Reguillo, Rossana. (2000). *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Reguillo, Rossana. (2012). *Culturas juveniles: formas políticas del desencanto*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Rincón, Omar. (2006). *Narrativas mediáticas. o cómo se cuenta se cuenta la sociedad del entretenimiento*. Barcelona: Gedisa.
- Rincón, Omar. (2010). Tácticas y estrategias para contar. Bogotá. *Centro de Competencia en Comunicación para América Latina* Friedrich Ebert Stiftung
- Straehle, Edgar. (2017). *De parques, plazas y oasis: una exploración de los espacios políticos en Hannah Arendt*. Las Torres de Lucca. N° 10. Madrid, España.

ANEXOS

Cuento, devolución de la primera parte del trabajo (Año 2018):



Complejo Municipal
Salud, Cultura y Deporte

UNA HISTORIA SACUDIDA

Curso:

**Seminario Taller Comunicación
Educativa y Comunitaria 2018**

Estudiantes:

Camila Botto Fornara

Matilde Marquisá Barreto

Profesora tutora:

Alicia García Dalmás

Allá por el mes de mayo, en una cálida tarde de otoño llegamos al barrio Municipal, con la idea de conocer el tan famoso Complejo SACUDE, sin saber que en realidad conoceríamos mucho más que esa gran infraestructura.

En nuestro primer encuentro con algunos referentes, un vecino que participa desde el inicio nos contó que “Hace setenta y cinco años atrás en una parte pequeña del Sacude, estaba el Club Municipal...” y desde aquí queremos arrancar con este relato, porque notamos que este es un lugar que significa algo importante en la historia del Complejo. Tanto así, que anualmente se festejan dos aniversarios. En diciembre el aniversario del Sacude, y en Julio el del salón Municipal. Y por allí nos decían que este doble festejo no se hace simplemente “por el reencuentro, sino por una historia vinculante”, que una vez que nos la contaron comprendimos lo relevante que es para la actual comunidad sacudiana.

En el “salón”, como le llamaban a este lugar, no sólo se realizaban actividades de esparcimiento y deporte. Significaba realmente un lugar de encuentro y participación vecinal. Había un vínculo muy grande y estrecho entre los vecinos, porque los más veteranos que de chicos habían ido juntos a la escuela, llevaban allí a sus hijos a ver cine, espectáculos de carnaval, corsos, a hacer cursos como los de corte y confección, entre otras cosas y por supuesto la barra se arrimaba los fines de semana a desgastar baldosas en los grandes bailes que se armaban con orquesta en vivo y todo. Estas actividades eran sustentadas con el aporte vecinal y eran producto su iniciativa.

También funcionó en el lugar, por unos cuantos años, una cantina donde los parroquianos pasaban sus horas libres, jugando al truco y entre charlas sobre fútbol, política y otras yerbas.

Era sin dudas un lugar de referencia para el barrio, que funcionaba gracias al trabajo de una Comisión Fomento, cuyos miembros eran elegidos por los vecinos reunidos en asamblea. Allí todos se juntaban por alguna necesidad que tenía la zona, la necesidad de la luz, del transporte, de la policlínica y así se fue criando el barrio, con la impronta de estar aportando junto con otros para hacer cosas que sino no tenía.

En algunas de las reuniones que tuvimos al principio, alguien nos comentó que “en ese momento no había televisión, entonces conversar con los vecinos era una forma de ocupar el tiempo y al conversar con otros, se ponían en común las necesidades que habían y cómo se podían arreglar” y “además era el único lugar al que ir para distraerse” de ahí vienen esas ganas de recordarlo y tenerlo presente.

Allá por el 95-96 se inauguró en ese mismo predio la vieja y querida Policlínica Comunitaria “Los Ángeles”, que significó para el barrio un hecho importante, ya que fue pensada y construida vecinos, vecinas y la Comisión Fomento que por ese entonces funcionaba en el Municipal.

Con gran esfuerzo y compromiso por quienes integraban la sub-comisión salud y otras manos solidarias, se levantaron las paredes que dieron inicio a “La poli”, que además se logró con el perfil que los vecinos querían que era de promoción y prevención y no sólo de atención.

La forma de trabajo siempre fue muy particular, caracterizada “por una gran cercanía en la instancia de la asistencia muy fuerte emocionalmente, y muy comprometida” nos contaba uno de los médicos que hoy trabaja en el lugar. Además la Administración y enfermería eran tareas que realizaban vecinos y vecinas, por lo que al narrar la historia, hubo quienes se refirieron a “la poli” como una segunda casa.

El barrio estaba constituido, la gente movilizándose había conseguido el alumbrado público, el transporte, la escuela, la policlínica, entre otras cosas y según dijeron poco a poco se fue perdiendo el qué hacer.

Los años fueron pasando y sintieron que la participación iba mermando. Todo esto generaba dudas a la interna de “¿Hasta cuándo va a funcionar?” porque según relató una vecina que está desde el inicio en la policlínica, ya a esa altura eran muy poquitos los que sostenían, con la intención de no perder el lugar y el esencial motivo al que estaba destinado.

Alrededor del año 2008 se da un quiebre de la participación, que deja en vilo el proyecto. Momento en que, por otra parte, comienza a engendrarse la idea de ampliar ese espacio y convertirlo en lo que hoy es el SACUDE.

Esta iniciativa contó con el respaldo de muchos vecinos y vecinas que en el marco de la regularización de tres asentamientos de la zona, decidieron destinar parte de ese dinero a la remodelación y ampliación del Complejo.

Pero mientras avanzaban con el proyecto, hubo que allanar el camino. Entre idas y vueltas pasaron cuatro años hasta su concreción. En varias oportunidades los vecinos se organizaron y concurrieron a la Intendencia, porque una vez pensado y diseñado el proyecto y tras votar en asamblea la inversión, les manifestaron que no habían recursos y no se concretaba la llegada de la maquinaria que haría el trabajo.

Aunando fuerzas, lograron el objetivo, aunque por el camino quedó mucha gente que al fin de cuentas descreía que el SACUDE fuera a ser un hecho.

Pero un buen día se produjo un suceso significativo, que marcó la memoria de los allí presentes. Llegaron como siempre las vecinas que abrían las puertas y entregaban los números en la policlínica, pero alguien reparó en un detalle que el resto no había notado y era que arriba del cartel pintado a mano que decía “Policlínica Comunitaria Los Ángeles”, había otro que decía “Policlínica Municipal Los Ángeles”.

Y así, de pronto y casi de sorpresa comenzaba a suceder eso por lo que tanto habían trabajado.....¿pero realmente estaban preparados?.

Escuchando con atención sus narraciones comprendimos que muchos no tenían real conciencia de la dimensión de los cambios que sucederían a partir de este momento. Como por ejemplo, el día que llegaron los administrativos becarios, que al presentarse “hola somos los administrativos”, una vecina cerró la puerta de la policlínica y se llevó las llaves y sus compañeros tuvieron que salir a buscarla.

Esta anécdota que puede parecer graciosa, manifiesta que en ese primer momento la llegada de la Institución (Intendencia) no fue de la mejor manera, como expresó alguien en una de las tantas charlas que tuvimos “Ay! era como eso no? tantos años haciendo un trabajo....porque está bien, el proceso partía de que iba a ser así, todos lo sabíamos, pero un previo aviso”.

De este modo, los vecinos comenzaban a ceder este espacio que era propio y con tanto esfuerzo habían construido. Pero lo que vivieron con mayor aflicción fue cuando, en 2009, las máquinas procedieron a demoler la policlínica.

“Si bien estábamos contentos, porque era para mejorar, para lograr lo que es hoy la policlínica que es un lugar hermoso y mucho más amplia. En el momento nos dolía, porque fue construida a pulmón, con la mano de los vecinos y ver cuando la máquina la rompe, genera...” nos explicaba alguien que vivenció este hecho.

Aunque si bien era lo que buscaban, y estaban contentos con el comienzo de la obra, el período de transición fue un tanto complicado, por lo que costó la adaptación al nuevo lugar y las nuevas normas de funcionamiento.

Una vez finalizada la obra, a partir de su inauguración (2010) se produjeron varios cambios institucionales que, si bien generaron un fortalecimiento en el equipo básico de trabajo, ocasionó a la interna una crisis y eventualmente la búsqueda de un nuevo equilibrio.

Estas transformaciones, en algunos casos visibles como las de la infraestructura y otras más a nivel introspectivo grupal e individualmente, provocaron en la comunidad diversos sentires.

Según mencionaron “mucha gente sintió que esto dejó de ser del barrio, para ser de la Intendencia” ó que el brutal crecimiento alejó a los vecinos de aquel lugarcito del barrio donde concurrían a diario. Incluso comentaron que a algunos les daba vergüenza acercarse porque “ay mirá esa gente, nosotros no vamos a ir, porque se ve que es de ellos, de la Intendencia. viste?”.

Comienza a partir de aquí un proceso comunitario de re-apropiación del espacio y sus nuevas dinámicas de funcionamiento, ya que además de estas modificaciones, en los dos o tres primeros años del SACUDE, se discutió mucho a la interna de la Comisión de co-gestión si el complejo sería abierto o cerrado, algo que hasta entonces no había estado en tela de juicio.

Por entonces sucedía que muchos adultos que traían a los más chicos a algún taller, debían quedarse afuera hasta que terminara la actividad. Lo que profundizó aún más la baja participación vecinal. Comentaron incluso que había quienes pasaban y decían “yo no sé cómo tienen eso ahí, que no entra nadie” lo que fue confirmado por quienes hoy participan, en la medida que expresaron que en estos primeros años “estaba todo impecable acá adentro, porque no se usaba”.

Por otra parte los primeros funcionarios municipales que llegaron al territorio tenían ideas, criterios y expectativas distintas a las que traían los vecinos. Lo que generó en en estos últimos cierto recelo de si este lugar iba a seguir siendo realmente suyo.

Lo acontecido en estos años, traduce un panorama resistencia y firmeza por parte de los vecinos para que el lugar siguiera siendo de todos, como hasta entonces.

Afortunadamente, más allá de estos altibajos el proyecto marchó, porque llegaron otros funcionarios que lo entendieron, se vincularon con él y trabajaron junto a los vecinos logrando finalmente un complejo abierto a todo aquel que tenga ganas de acercarse.

De esta forma se establecieron las condiciones para que el Complejo sea lo que es hoy en día. Y aunque desde las comisiones entienden que este es un proceso lento, actualmente están realizando un gran trabajo para que otros se acerquen, y vuelvan a sentir que el lugar continúa siendo suyo.

Al respecto cuentan que cada vez se nota mayor concurrencia a los espectáculos, porque creen que la gente poquito a poco comienza a sentir que le devolvieron aquello que creían se lo habían quitado.

Un hecho no menor que comentaron y que da cuenta del vínculo que hoy tiene la comunidad con el Complejo, es que hace unos años atrás alguien preguntó por el SACUDE a un par de cuadas del lugar y no supieron qué responder, en cambio hoy en día la mayoría de la gente de la zona sabe qué es y dónde está ubicado, lo que demuestra que todo este trabajo, está generando en el entorno identidad SACUDE.

De esto modo y con gran labor se está logrando mayor participación en todos los ámbitos....pero ¿de qué hablamos cuando hablamos de participación?

A medida que fuimos indagando en sus relatos, descubrimos que no todos hablan de lo mismo cuando se refieren a la participación en el SACUDE. De por sí el término encierra muchos sentidos, y nuestro trabajo fue justamente evidenciarlos para hacerlos circular, y en conjunto problematizar ¿qué queremos de decir cuando hablamos de participar?

En el proceso de trabajo hubo quienes definían participar como la concurrencia de las personas a las distintas actividades, talleres y espectáculos que se desarrollan en el lugar. En este caso se asoció con la cantidad de personas que concurren a estos eventos y que según contaron, en los últimos años ha venido en ascenso.

Hubo otros que interpellaron esta idea, argumentando que participación no es en cantidad, sino en cómo se está participando, en qué rol. Lo que puso en juego otros aspectos del dilema. Ya que dentro del SACUDE existen variados roles y diversas modalidades de ponerlos en práctica.

Por un lado, están aquellos que participan puntualmente de alguna actividad en función de sus intereses particulares, o quienes voluntariamente dan talleres gratuitos o con una mínima remuneración (cuota mensual). Otros forman parte de la Asociación Civil “Amigos del Sacude”, constituida por un colectivo de vecinos que se organizaron para armarla y así poder gestionar y recibir donaciones que aporten al funcionamiento del Complejo. También participan, aunque con otra impronta, quienes hace unos años conformaron una Cooperativa de trabajo y que desarrollan en el lugar funciones como son la de limpieza y vigilancia, entre otras.

De las dos mil quinientas personas que semanalmente circulan por el Complejo, muchas forman parte de varios de estos espacios de participación y ni que hablar de los “vecinos de guerra”, que además de concurrir al Complejo por disfrute, son quienes día a día dedican horas a reuniones para pensar, planificar, organizar y llevar a cabo distintas actividades.

De esta forma queda en evidencia que las formas de participación son muchas y todas son fundamentales y válidas para el funcionamiento de este Proyecto. Y si bien, los actores con los que trabajamos coinciden en que se debería seguir fortaleciendo todas estas dimensiones de la participación, que es justamente la esencia del SACUDE, la que más les preocupa es la que han denominado participación activa y que refiere al involucramiento de los vecinos en las comisiones para llevar a cabo la organización, gestión, toma de decisiones y ejecución de propuestas.

Esta participación-acción, que se da a la interna de las distintas sub- comisiones y el equipo co-gestor constituye la columna vertebral del proyecto, porque mantiene en funcionamiento su engranaje.

Actualmente cada sub-comisión tiene una realidad distinta. En el área de Deporte, cuentan que históricamente la comisión ha tenido dificultades para reunirse. Por diversos motivos, como son falta de tiempo o estar desarrollando otras actividades, sus miembros

no logran juntarse a planificar asiduamente. Pero en contrapartida de esto, y es menester destacarlo, la mayor participación en esta área se da en los momentos en que se convoca a los vecinos a organizar determinado evento o actividad puntual como son, por ejemplo, los campeonatos de fútbol. Esto muestra que hay un gran potencial, que requiere repensar la estrategia para lograr mayor participación vecinal en el área deportiva.

Salud por su parte, que tuvo un gran peso en la génesis del SACUDE, durante unos años tuvo también grandes dificultades para funcionar. Sus miembros comentaron que entre el 2012 y el 2016 “no lograron dar continuidad al trabajo con la comunidad”, ni trabajar en la coordinación de estrategias y actividades como comisión. En este caso en particular mencionaron que era difícil coincidir en los horarios, porque los vecinos y vecinas tenían disponibilidad para reunirse los fines de semana, mientras que los funcionarios municipales estaban en la policlínica de lunes a viernes.

Hoy en día funcionan sistemáticamente, en la medida que se reúnen en comisión cada quince días y proponen y organizan varias actividades, aunque quienes la integran consideran que el núcleo de miembros sigue siendo reducido.

El área cultura con su amplio abanico de actividades, hizo posible el surgimiento de comisiones puntuales para la organización de eventos como son la noche de la nostalgia y el carnaval, entre otros. Lo que promovió dentro de la comisión una gran convocatoria y participación vecinal.

Además año a año se van implementando variadas propuestas, muchas de las que provienen del interés de los vecinos.

Esta coyuntura actual evidencia que el SACUDE no tiene problemas respecto a la participación. Pero quienes lo llevan adelante sienten que son pocos y hay mucho por hacer. Y en función de esto, durante la última etapa de la sistematización, que se centró en la reflexión crítica de la experiencia, surgieron sus preocupaciones sobre las que deberá seguir pensando, para profundizar y encontrar una estrategia de abordaje pertinente.

Por un lado, manifestaron el dilema de cómo atraer más gente a las comisiones. En respuesta de esto, algunos comentan que la poca adhesión se debe a la falta de información o desconocimiento de cómo es el funcionamiento interno del Complejo y la co-gestión. Otros sostienen que en realidad, esto se debe a que los vecinos no creen que sus ideas sean tenidas en cuenta, y que tienen real potestad de decidir o plantear lo que se necesita. Algunos de los comentarios que circulan en la comunidad al respecto son “Si esta la intendencia, ¿para que voy a ir yo? ó “¿ Para que me voy a ir a sentar yo a perder tiempo si igual los que van a decidir lo que van a hacer son los de la intendencia?”.

Además en esta etapa, lograron pensarse y cuestionarse como equipo de trabajo y se preguntaron cuánto desde la interna se habilita el espacio a que otros vengan a opinar, hacer y plantear nuevas ideas.

En este sentido sostienen que muchas veces el quehacer, que recae en algunos pocos y la vorágine propia de la dinámica del SACUDE, no les permite detenerse a pensar en cómo sumar a otros a estos espacios de participación mixta. Al respecto cuentan que la costumbre de pedirle ayuda siempre a los mismos, hace que se olviden de que existen otros a los que les falta un empujoncito, que sin dudas accederían al pedido de colaborar en una tarea bien concreta. Y quizá por ahí esté la clave, ya que dialogando en una de los

talleres que realizamos, llegaron a la conclusión de que “cuando a la gente se les da el espacio en el lugar que ellos quieren participan”.

También pensaron acerca de la imagen que como grupo están dando hacia los otros y comentaron que “quizá al vecino le cuesta arrimarse porque piensa que esto ya está todo cocinado, que ya están los integrantes de la intendencia y ese grupito de vecinos que son los que siempre están”, lo que creen, puede estar generando la impresión de un grupo ya constituido o cerrado que se encarga de estas tareas en particular. Otros integrantes decían que al verlos ahí todos los días haciendo cosas, puede también provocar en otros un freno en el involucramiento, ya que participar de esta forma implica mucho tiempo y dedicación, dejando de lado cuestiones personales.

Por último visualizamos que hay un tema latente en sus discursos, que refiere a qué pasará con el SACUDE cuando los más veteranos se vayan yendo.

Entra en juego aquí el mito de los jóvenes como “la semilla” del futuro. Porque si bien en este último tiempo, las nuevas generaciones se han conformado como equipo de trabajo y lograron crear su propia comisión, se espera de ellos mayor dedicación y compromiso, para aprender y llevar a cabo, en mediano y largo plazo, la gran tarea de hacer funcionar el Complejo.

Pero hoy más que respuestas a estas preocupaciones, vuelven a surgir nuevas dudas y preguntas.

Evidentemente incluir gente y trabajar junto a otros no es tarea fácil, por eso les proponemos reflexionar sobre: ¿Cómo hacer para abordar y albergar la diversidad de actores, opiniones y formas de ser y estar en este espacio?

¿Será que el SACUDE seguirá siendo el mismo? o ¿Llegarán otros a cambiarlo? ¿Cómo no sentiríamos si esto sucediera?

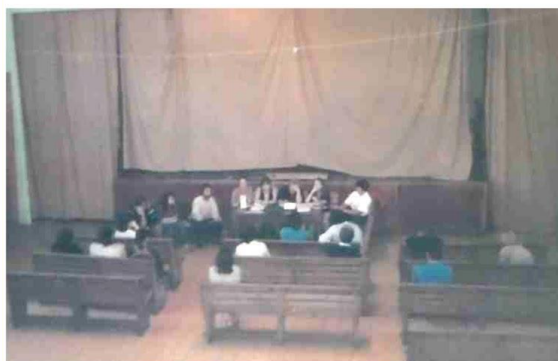
¿Qué significa para ustedes incluir?

¿Qué SACUDE proyectamos?

Sobre todos estos aspectos consideramos que se debe seguir profundizando, por eso los invitamos para el año próximo a redoblar la apuesta y seguir trabajando la identidad del SACUDE.

¡Antes del cierre en mi nombre y de Matilde, queríamos tomarnos unos segundos para agradecerle a todos profundamente la buena onda y disposición con que nos recibieron en cada encuentro, por abrirnos las puertas de este cálido lugar, por tratarnos siempre con tanta amabilidad y por permitirnos realizar aquí nuestra práctica de facultad... como nos cuesta irnos, porque nos sentimos como en casa, volveremos el próximo año! ¡Pero antes de irnos, queremos invitarlos a hacer una recorrida por las cuerdas que a lo largo de este año fueron sosteniendo sus relatos y sus historias y aprovechar esta instancia para brindar y celebrar juntos por una larga vida al SACUDE...salú!

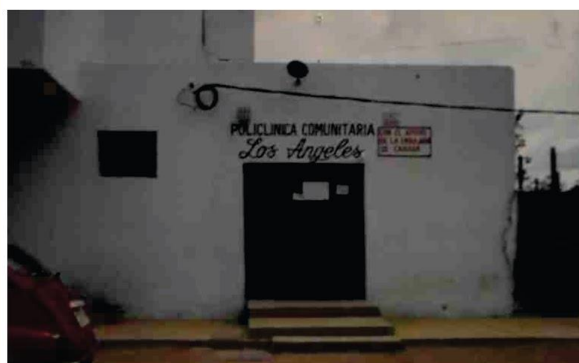
Ejes, devolución de la primera parte del trabajo (Año 2018):



HISTORIA

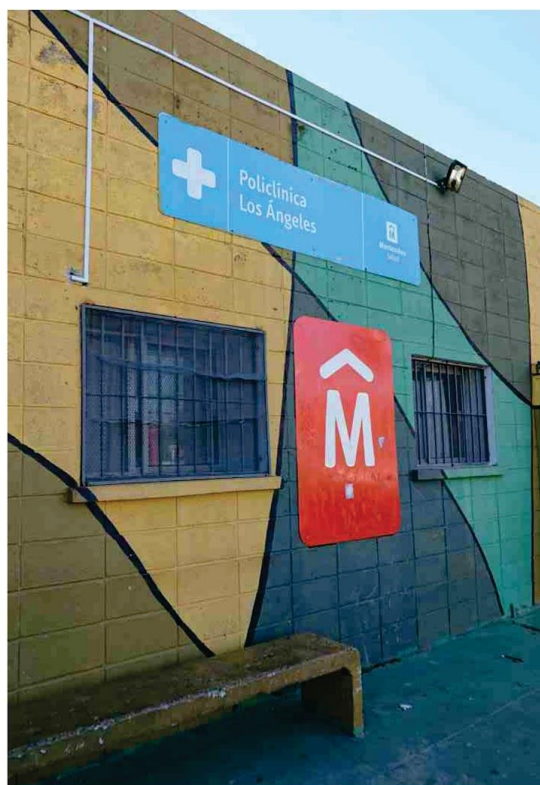


HISTORIA



TRANSICIÓN

“El cartel “



TRANSICIÓN

“La maquina “



PARTICIPACIÓN



PARTICIPACIÓN



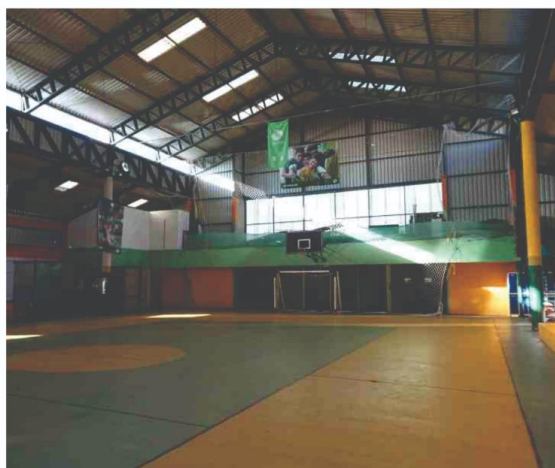


J O V E N E S

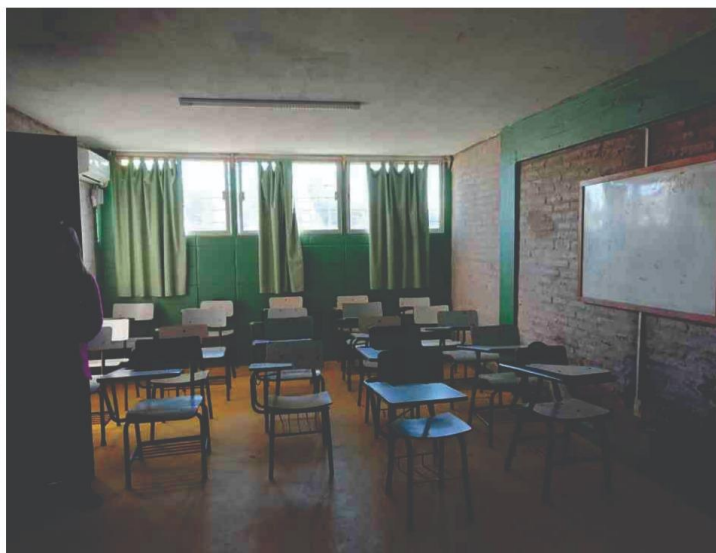


P A R T I C I P A C I Ó N





S A C U D E H O Y



S A C U D E H O Y

Fotos Sacudidas. Producto comunicacional final. (Año 2019)**PROCESO**

Año 2018 / 2019, Complejo SACUDE

SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS

Las fotos sacudidas se desprenden del producto final de comunicación que se realizó en el marco de la Sistematización de Experiencias Participativas realizada con estudiantes de la Facultad de Información y Comunicación, en conjunto con las vecinas, vecinos, funcionarias, funcionarios, jóvenes y referentes del Complejo SACUDE en los años 2018 y 2019.



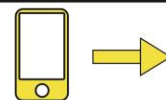
C A S O R I O



Año 1950, Club Municipal

Este era el club municipal. Fue creado hace setenta y cinco años atrás en una partecita pequeña de lo que hoy es el SACUDE. De cuando todavía el Barrio Municipal era aquella “isla” como la llamaban en aquel entonces, alejada de la ciudad, con pocas casas, rodeadas de grandes campos. En el “muni” como prefieran nombrarlo, se reunían las vecinas y vecinos para poder resolver juntos necesidades que tenía el barrio. Además de las actividades de esparcimiento y deporte, significaba realmente un lugar de encuentro y participación vecinal. Había un vínculo muy grande y estrecho entre las personas, porque los más veteranos/as, que de chicos habían ido juntos a la escuela, llevaban allí a sus hijos a ver cine, espectáculos de carnaval, a hacer cursos como los de corte y confección, entre otras cosas. También allí se celebraban eventos y fiestas importantes.

FOTO SACUDIDA



Para descubrir lo que hay detrás de esta “foto sacudida” descargue con su celular una aplicación para escanear códigos QR. Escanee el código ubicado en la parte superior de la página. Una vez realizado esto deberá abrir el enlace del link que le apareció en pantalla. Finalmente podrá vivenciar la historia real del Complejo SACUDE contada por sus protagonistas.



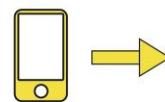
EL BAILONGO



Década del 60, Club Municipal

La barra se arrimaba los fines de semana al “salón” a desgastar baldosas en los grandes bailes que se armaban con orquesta en vivo y todo. Estas actividades eran sustentadas con el aporte vecinal y eran producto de su iniciativa.

FOTO SACUDIDA



Para descubrir lo que hay detrás de esta “foto sacudida” descargue con su celular una aplicación para escanear códigos QR. Escanee el código ubicado en la parte superior de la página. Una vez realizado esto deberá abrir el enlace del link que le apareció en pantalla. Finalmente podrá vivenciar la historia real del Complejo SACUDE contada por sus protagonistas.



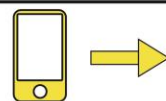
CLANDESTINOS



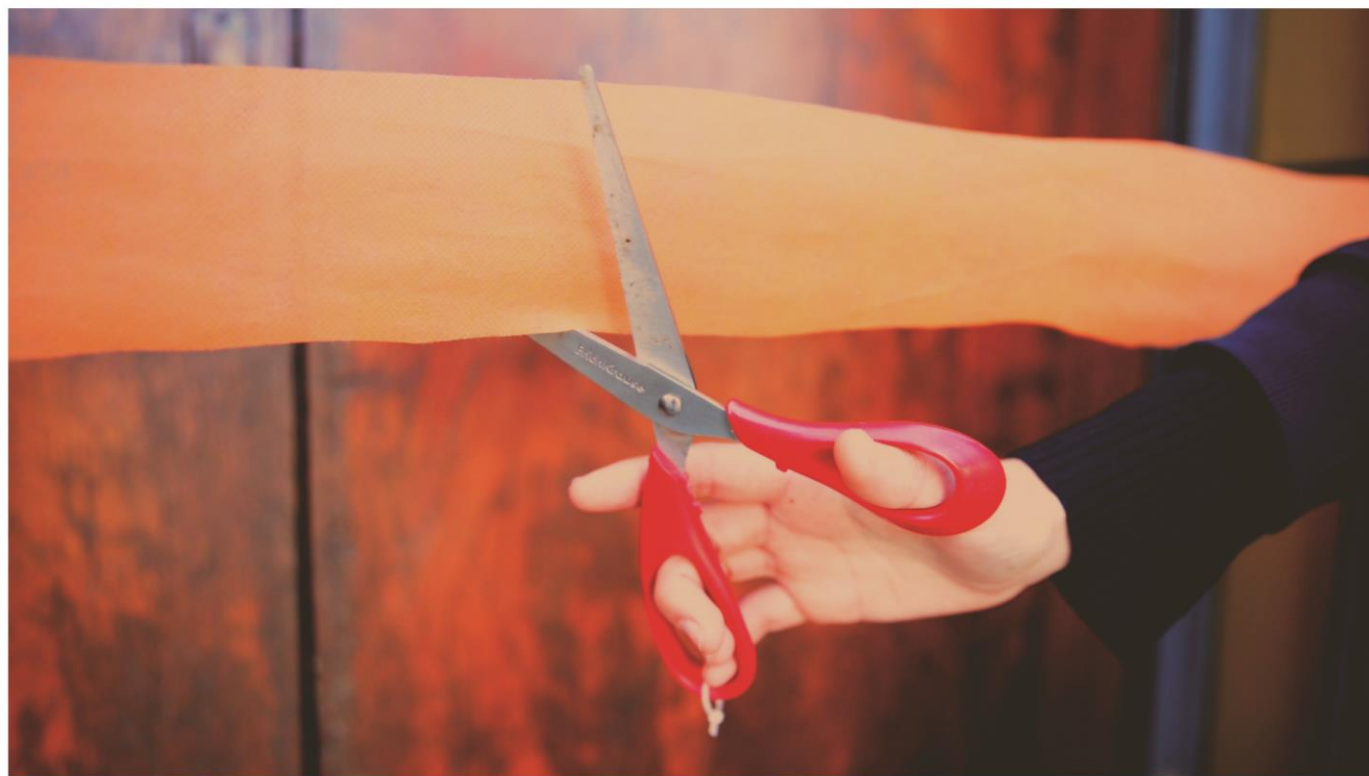
Año 1972, Cabaña Scout.

Vecinas y vecinos del Barrio Municipal reunidos en la Cabaña Scout, cede de la agrupación Scout Vanguardia que realizó durante muchos años actividades para niños/as y adolescentes del barrio. Ésta junto con el Club Municipal, marcaron la memoria de muchos vecinos/as.

FOTO SACUDIDA



Para descubrir lo que hay detrás de esta “foto sacudida” descargue con su celular una aplicación para escanear códigos QR. Escanee el código ubicado en la parte superior de la página. Una vez realizado esto deberá abrir el enlace del link que le apareció en pantalla. Finalmente podrá vivenciar la historia real del Complejo SACUDE contada por sus protagonistas.



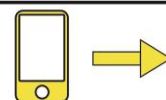
LA POLI



Año 1996, Barrio Municipal

Pegado al club Municipal se encontraba la Policlínica comunitaria los Ángeles donde se realizaban actividades de atención y promoción en salud.

FOTO SACUDIDA



Para descubrir lo que hay detrás de esta “foto sacudida” descargue con su celular una aplicación para escanear códigos QR. Escanee el código ubicado en la parte superior de la página. Una vez realizado esto deberá abrir el enlace del link que le apareció en pantalla. Finalmente podrá vivenciar la historia real del Complejo SACUDE contada por sus protagonistas.

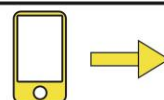


LA GRAN ASAMBLEA



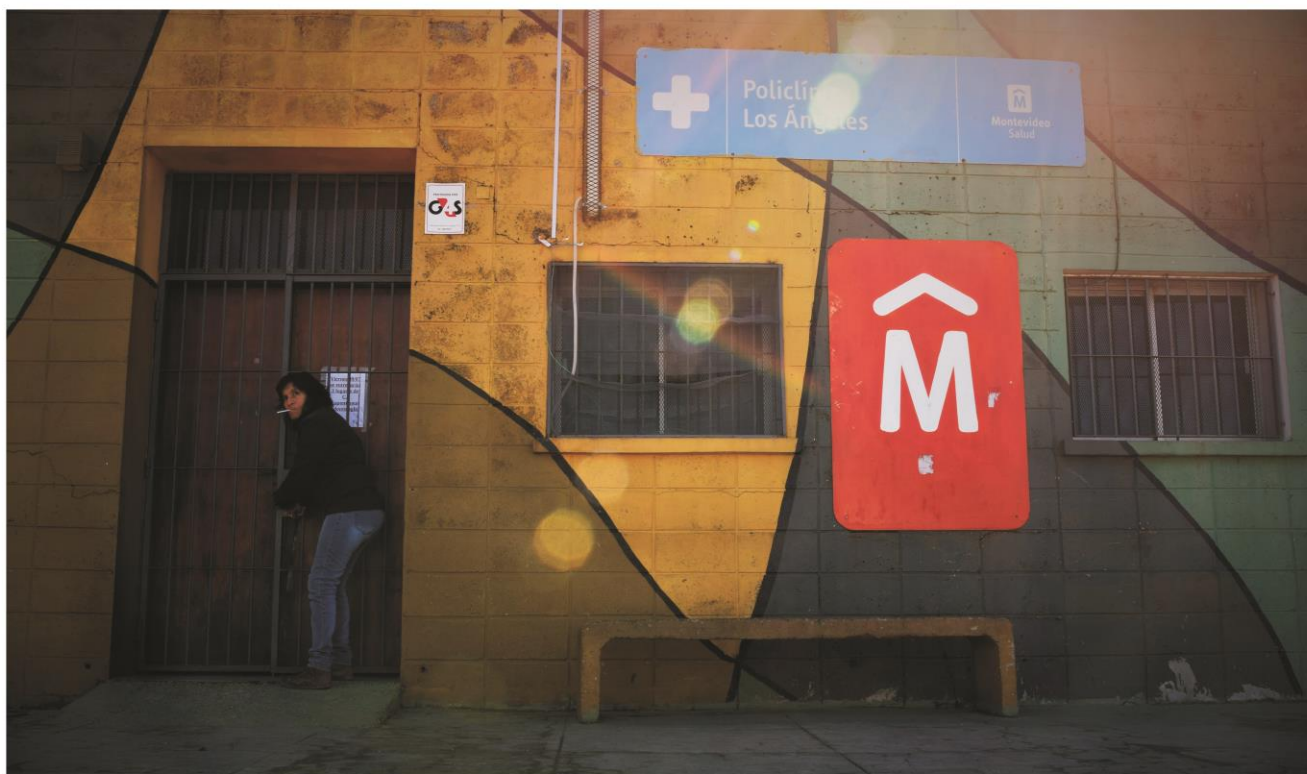
Año 2006, Barrio Municipal

FOTO SACUDIDA



Para descubrir lo que hay detrás de esta “foto sacudida” descargue con su celular una aplicación para escanear códigos QR. Escanee el código ubicado en la parte superior de la página. Una vez realizado esto deberá abrir el enlace del link que le apareció en pantalla. Finalmente podrá vivenciar la historia real del Complejo SACUDE contada por sus protagonistas.





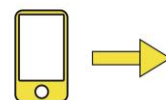
EL CARTEL

Facultad de
Información y
ComunicaciónComplejo Municipal
Salud, Cultura y Deporte

Año 2009, Complejo SACUDE

De pronto y casi de sorpresa comenzaba a suceder eso por lo que tanto habían trabajado: el apoyo de la Intendencia de Montevideo. Sin embargo costó adaptarse a este nuevo espacio co-gestionado. Por eso este podría ser el inicio de la etapa de re-significación del espacio comunitario de las vecinas/as.

FOTO SACUDIDA



Para descubrir lo que hay detrás de esta “foto sacudida” descargue con su celular una aplicación para escanear códigos QR. Escanee el código ubicado en la parte superior de la página. Una vez realizado esto deberá abrir el enlace del link que le apareció en pantalla. Finalmente podrá vivenciar la historia real del Complejo SACUDE contada por sus protagonistas.



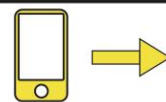
CUANDO ENTRAS CON EL PIE IZQUIERDO



Año 2010, Complejo SACUDE

Cuando el proyecto SACUDE comienza a marchar, se dan cambios estructurales en la organización interna y pasa a ser CO-GESTIONADO (gestionado de forma conjunta por la Intendencia de Montevideo y por vecinas y vecinos del barrio).

FOTO SACUDIDA



Para descubrir lo que hay detrás de esta “foto sacudida” descargue con su celular una aplicación para escanear códigos QR. Escanee el código ubicado en la parte superior de la página. Una vez realizado esto deberá abrir el enlace del link que le apareció en pantalla. Finalmente podrá vivenciar la historia real del Complejo SACUDE contada por sus protagonistas.

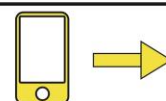


AMIGOS DEL SACUDE



Año 2013, Complejo SACUDE

FOTO SACUDIDA



Para descubrir lo que hay detrás de esta “foto sacudida” descargue con su celular una aplicación para escanear códigos QR. Escanee el código ubicado en la parte superior de la página. Una vez realizado esto deberá abrir el enlace del link que le apareció en pantalla. Finalmente podrá vivenciar la historia real del complejo contada por los propios vecinos y vecinas.

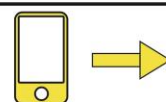


S A B E R E S

Complejo Municipal
Salud, Cultura y Deporte

Año 2014, Complejo SACUDE

FOTO SACUDIDA



Para descubrir lo que hay detrás de esta “foto sacudida” descargue con su celular una aplicación para escanear códigos QR. Escanee el código ubicado en la parte superior de la página. Una vez realizado esto deberá abrir el enlace del link que le apareció en pantalla. Finalmente podrá vivenciar la historia real del Complejo SACUDE contada por sus protagonistas.



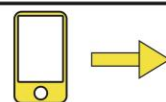
REFERENTES COMUNITARIOS



Complejo Municipal
Salud, Cultura y Deporte

Año 2016, Complejo SACUDE

FOTO SACUDIDA



Para descubrir lo que hay detrás de esta “foto sacudida” descargue con su celular una aplicación para escanear códigos QR. Escanee el código ubicado en la parte superior de la página. Una vez realizado esto deberá abrir el enlace del link que le apareció en pantalla. Finalmente podrá vivenciar la historia real del Complejo SACUDE contada por sus protagonistas.



LENGUA LIBRE



Año 2016, Complejo SACUDEI

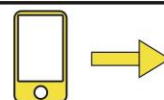
La radio Lengua Libre empezó a transmitir por internet el martes 23 de mayo a las 19:00 horas en el programa Botica Barrial, se transmite cada 15 días.

Es un proyecto comunitario, que surge desde la inquietud de los vecinos/as del SACUDE por tener un medio de comunicación para poder transmitir y conectar desde dentro del complejo hacia toda la zona Casavalle.

El grupo comenzó con la idea en 2015 definiendo un nombre, mediante buzones que se colocaron en el barrio, y su forma de funcionamiento.

Podés escuchar la radio en este enlace: <http://www.sacude.org.uy/radio>

FOTO SACUDIDA



Para descubrir lo que hay detrás de esta “foto sacudida” descargue con su celular una aplicación para escanear códigos QR. Escanee el código ubicado en la parte superior de la página. Una vez realizado esto deberá abrir el enlace del link que le apareció en pantalla. Finalmente podrá vivenciar la historia real del Complejo SACUDE contada por sus protagonistas.



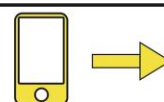


JUEGOS SACUDIANOS



Año 2017, Complejo SACUDE

FOTO SACUDIDA



Para descubrir lo que hay detrás de esta “foto sacudida” descargue con su celular una aplicación para escanear códigos QR. Escanee el código ubicado en la parte superior de la página. Una vez realizado esto deberá abrir el enlace del link que le apareció en pantalla. Finalmente podrá vivenciar la historia real del Complejo SACUDE contada por sus protagonistas.





COMISION DE JOVENES



Año 2017, Complejo SACUDE

FOTO SACUDIDA



Para descubrir lo que hay detrás de esta “foto sacudida” descargue con su celular una aplicación para escanear códigos QR. Escanee el código ubicado en la parte superior de la página. Una vez realizado esto deberá abrir el enlace del link que le apareció en pantalla. Finalmente podrá vivenciar la historia real del Complejo SACUDE contada por sus protagonistas.



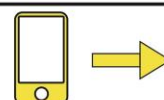
VOTACIONES



Año 2018, Complejo SACUDE

Una vez que el complejo pasó a ser gestionado por la intendencia y por vecinos/as a la vez, se crean las elecciones vecinales de la comisión de co-gestión. La primera elección se realizó en diciembre de 2010. Salieron electos: Felix "Pio" González (cultura), Blanca Castilla (deporte) y Alejandra Silva (salud). Participaron alrededor de 150 personas. Desde el año 2018, se suman las y los jóvenes mayores de 16 años a esta instancia de participación.

FOTO SACUDIDA



Para descubrir lo que hay detrás de esta "foto sacudida" descargue con su celular una aplicación para escanear códigos QR. Escanee el código ubicado en la parte superior de la página. Una vez realizado esto deberá abrir el enlace del link que le apareció en pantalla. Finalmente podrá vivir la historia real del Complejo SACUDE contada por sus protagonistas.



COMISIONES PARTICULARES



Complejo Municipal
Salud, Cultura y Deporte

Año 2019, campeonato de futbol femenino, Complejo SACUDE

FOTO SACUDIDA



Para descubrir lo que hay detrás de esta “foto sacudida” descargue con su celular una aplicación para escanear códigos QR. Escanee el código ubicado en la parte superior de la página. Una vez realizado esto deberá abrir el enlace del link que le apareció en pantalla. Finalmente podrá vivenciar la historia real del Complejo SACUDE contada por sus protagonistas.

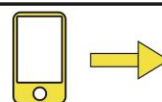


ACTIVIDADES



Año 2019, Complejo SACUDE

FOTO SACUDIDA



Para descubrir lo que hay detrás de esta “foto sacudida” descargue con su celular una aplicación para escanear códigos QR. Escanee el código ubicado en la parte superior de la página. Una vez realizado esto deberá abrir el enlace del link que le apareció en pantalla. Finalmente podrá vivenciar la historia real del Complejo SACUDE contada por sus protagonistas.



PLANIFICACION PARTICIPATIVA



Complejo Municipal
Salud, Cultura y Deporte

Año 2019, Complejo SACUDE

FOTO SACUDIDA



Para descubrir lo que hay detrás de esta “foto sacudida” descargue con su celular una aplicación para escanear códigos QR. Escanee el código ubicado en la parte superior de la página. Una vez realizado esto deberá abrir el enlace del link que le apareció en pantalla. Finalmente podrá vivenciar la historia real del Complejo SACUDE contada por sus protagonistas.





¿QUE ES SACUDE?

UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAYFacultad de
Información y
ComunicaciónComplejo Municipal
Salud, Cultura y Deporte

Año 2019, Complejo SACUDE

SACUDE busca promover la participación comunitaria desde un proyecto cogestionado, con un enfoque de derechos y equidad social, como medio de transformación individual y colectiva para las personas de la Cuenca de Casavalle, Municipio D y ciudad de Montevideo.

Cuenta con una oferta de más de 50 actividades deportivas, culturales y de promoción de salud, de las que participan aproximadamente 2500 personas por semana.

La gestión se realiza de forma conjunta por representantes de la Intendencia, Municipio D y vecinas y vecinos electos por el barrio. También hay tres subcomisiones, una por cada área (salud, cultura y deporte). Estas comisiones recogen las inquietudes de los vecinos y vecinas, planifican actividades y se encargan de gestionarlas.

El centro cuenta con una superficie de 10.700 metros cuadrados. Las instalaciones incluyen un gimnasio cerrado y polifuncional, una cancha y un parque exterior de 4.200 metros cuadrados, una policlínica, vestuarios, aulas, zona de lectura, radio y un teatro para 500 personas.

FOTO SACUDIDA



Para descubrir lo que hay detrás de esta “foto sacudida” descargue con su celular una aplicación para escanear códigos QR. Escanee el código ubicado en la parte superior de la página. Una vez realizado esto deberá abrir el enlace del link que le apareció en pantalla. Finalmente podrá vivenciar la historia real del Complejo SACUDE contada por sus protagonistas.